



A Carn!

Publicación electrónica de Historia Militar Catalana

Tirada: 996 cibersubscriptores

Depósito Legal: T-612-08; ISSN. 2013-1348; *Hosting:* www.acarn.cat, Email: info@acarn.cat

Año 4 – II Época

núm. 10

Mayo de 2009



Contenido

3

EDITORIAL

"Incontinencia fallera"

4

ARTICULOS Y APUNTES

GÜELL, MANEL. "Incognitos filios in bellum plures sunt"

8

CIFUENTES PEREA, JOSÉ LUIS. "La pérdida de las últimas colonias españolas. Una aproximación a su coste"

15

EL PERSONAJE

MORANT I CLANXET, JORDI. "Eusebi Pelegrí i Camps. Doctor en Farmacia (1842-1918)"

19

NOTICIAS

22

RECENSIONES

A.SIMON. *Pau Claris. Líder d'una classe revolucionària...*; A.SÁNCHEZ I CARCELÉN. *La Guerra del Francès a Lleida*; L-G.SUCHET. *Memorias del mariscal Suchet*; J.BOHIGAS I F.X.GARCIA. *La Guerra del Francès a la Selva...*; S.ALTEMIR. *Vivencias de un maño en la URSS estaliniana.*

30

FONDOS Y ARCHIVOS

J.M.GRAU. El Centro de Documentación Marítima

33 / 39

BIBLIOGRAFÍA / AGENDA

21

LA CITA:

Galofobia

32

LA ESPADA Y LA PLUMA:

**El Llibre de
Politiqueses
de Pau
Porcet**

38

**EXPUGNARE OPPIDUM:
Carrascletada vallense (1719)**

“Incontinencia fallera”

Se ha consolidado en Cataluña una (mala) costumbre que, para más de uno se antoja un (mal entendido) deber patriótico. La quema de banderas (españolas) constituye un acto cobarde e inicuo. Una bandera quiere representar muchas cosas, no únicamente una estructura estatal, sea o se crea, del carácter político que sea o se crea que es. Pero eso es política, ideología, y si no se está de acuerdo con una determinada política o ideología, la sociedad civil tiene suficientes recursos y elementos para mostrar ese desacuerdo, más todavía en una sociedad plural de apariencia democrática que se dice de Derecho. El rechazo que algunos jóvenes (y no tan jóvenes) puedan sentir contra el Estado Español, debería canalizarse, en todo caso, contra los políticos que gobiernan, ya que un estado, no es otra cosa que una dinámica administrativa movida por personas.

Pero la bandera va mucho más allá de la representación de un estado, o al menos así lo queremos ver nosotros desde una óptica de Historia Militar. La bandera es un símbolo, puede ser abstracto e incomprensible o no compartido hasta donde se quiera, pero al fin y al cabo es un símbolo por el cual miles de personas, españolas y catalanas, rostros difuminados, identidades anónimas, miembros del pueblo más genuino, vertieron su sangre, resultaron mutilados o murieron. Este sacrificio supremo, sea por la causa que sea (aunque ideológicamente pueda ser por una causa contraria), merece un mínimo de respeto. Hay que demostrar que la diferencia con los bárbaros alcaedistas se marca al saber valorar y discriminar los objetivos, y también al saber honrar a los muertos por una causa, aunque no sea la de uno. Cuando se menosprecia una bandera, se menosprecia un sacrificio abstracto de solidaridad digno del mejor elogio.

Por otro lado, tampoco ayuda nada reprimir jurídicamente a los incineradores de banderas, y cuando esta represión es desproporcionada produce el efecto de apartarse de la razón que pretende inculcar. La represión militar, estatal, judicial o del tipo que sea, jamás será semilla más que del terror, la injusticia y la crispación; la mayoría de frutos que probablemente dará será un aumento proporcional de la resistencia y de la oposición.

ARTÍCULOS :

Incognitos filios in bellum plures sunt

[6/1/5]

Manel Güell
Historiador y archivero
manelguell@acarn.cat

Quien ha trabajado demografía o historia social de la época moderna, sabe qué son los “hijos incógnitos”, y sabe que esta ‘incógnita’ es relativa a sus progenitores. Los hijos “incógnitos” son, efectivamente, aquellos recién nacidos que se registraban en los libros de bautismos de las parroquias como: “expósitos”, “hijos de la aventura”, “hijos de fortuna”, “hijos de Dios”, etc. , por el hecho de que habían aparecido abandonados a la puerta de la iglesia, de un hospital o de una casa pudiente, y por tanto se ignoraba quienes eran los padres. También, qué motivos concretos les habían impulsado a abandonar al hijo recién nacido. En la historiografía local existe, en este sentido, cierta controversia. V.GUAL denomina el fenómeno “nacimientos ilegítimos”, porque considera obvio que el abandono del neófito obedecía a que había sido concebido y parido fuera del entonces sagrado vínculo matrimonial. Sin embargo, J.M.GRAU concede mayor atención a las parejas casadas y legales que por razones económicas (ruina, crisis de subsistencias, hambre), se veían obligadas a deshacerse de algún hijo recién nacido (y por tanto desconocido por la comunidad) imposibilitados de mantenerlo[1]. Como fuese, tanto para unos como para otros, seguía siendo una incógnita su genie, y por eso nosotros no haremos distinción.

Los hijos “incógnitos” [= HI]

En el decurso de nuestras investigaciones demográficas, hemos constatado un fenómeno estrechamente relacionado con la Historia Militar, en el cual cabría incidir más seriamente. Se trata del hecho de que: **la tasa de hijos incógnitos [= HI] de una población crece en tiempos de guerra**. La teórica del fenómeno apuntaría a una causa de turbación social. En época de crisis política, se dan la mano el desorden y el desconcierto, cosa que favorece la desestructuración social y familiar. En palabras de J.ROCA: “*En una societat convulsionada com la del segle XIX, amb episodis bèl·lics freqüents, grans bosses de pobresa i canvi social profund, un element colpidor seguia essent l'exposició -l'abandonament- dels infants [...] fruit bàsicament de la misèria econòmica*” [1] “*En una sociedad convulsionada como la del siglo XIX, con episodios bélicos frecuentes, grandes bolsas de pobreza y cambio social profundo, un elemento sobrecogedor seguía siendo la exposición -el abandono- de los bebés [...] fruto básicamente de la miseria económica*” [2]. Efectivamente, en tiempos de crisis militar aparece la necesidad de movilizarse (huídas, persecuciones, deportaciones, traslados), ya sea por la violencia de los militares (robos, saqueos, maltratos, extorsiones, violaciones), ya sea por la

penosa situación a la que deriva (epidemias, miseria, hambre), etc. Por eso, en este lamentable contexto suele aumentar sensible o notablemente el número de estos nacimientos, digamos “fuera del orden establecido”.

Los datos y metodología que aportamos en estas pocas páginas, tan solo nos permiten abrir el tema; nuestro único objetivo es señalar el fenómeno, mostrarlo un poco, para que posteriores estudiosos puedan ratificarlo o desmentirlo con investigaciones de mayor calado. En primer lugar debemos fijar una tasa de HI en tiempos normales, de paz, de tranquilidad social. El segundo paso será contrastar las tasas de HI de los dos períodos y porcentualizarlos. Nos hemos fijado en los tres principales períodos de crisis militar de Cataluña en la época moderna: la Guerra de Separación, la de Sucesión y la de Independencia.

La Guerra de Separación (1640-1659)

Contamos con un estudio en curso, que abraza una veintena de parroquias del Camp de Tarragona, en las cuales se ha realizado un recuento de los libros sacramentales entre 1620-1660[3]. La metodología que hemos escogido aquí, ha sido: operar con las 12 parroquias más pobladas, separar los HI en dos bloques de 20 años cada uno, un primer bloque que comprende los años 1621-1628, 1632-1636 y 1654-1660, períodos de paz o de entreguerras (en el caso de 1654-1660, es una segunda fase de la Guerra de Separación que ya no afectó a las comarcas meridionales), y un segundo que comprende los períodos de guerra viva: 1629-1631 (Guerra de Mantua) y 1637-1653 (Campanías de Leucata y Salsas, y primera fase de la de Separación).

En el siguiente cuadro exponemos estos datos de HI. En la segunda casilla, la población estimada de acuerdo con el cálculo de la Tasa de Natalidad del 40x1000.

	Pobl.	1621-1628	1632-1636	1654-1660	1629-1631	1637-1653	Total
<i>L'Aleixar</i>	519			1	2	3	6
<i>Alforja</i>	769	1					1
<i>Argentera</i>	192		2			4	6
<i>Borges del Camp</i>	455		1		1	3	5
<i>Botarell</i>	293	1		1		4	6
<i>Bràfim</i>	520	2	1	2		4	9
<i>Catllar, El</i>	716	1	2	1		3	7
<i>Creixell</i>	273			1			1
<i>Puigtinyòs</i>	285	1	2	3		4	10
<i>Riudecanyes</i>	585				1	2	3
<i>Tarragona</i>	4.796	36	38	39	18	218	349
<i>Valls</i>	4.158	5	7	13	6	29	60
Totales.....	13.561	47	53	61	28	274	463

Los dos bloques tienen los mismos años, 20, y por tanto cada uno de ellos tiene un 50% de los años de la muestra. El bloque correspondiente a los años de paz y entreguerras, registra hasta 161 nacimientos de HI (47+53+61); el correspondiente a períodos bélicos, 302 (28+274), que vienen a ser el 65'2% del total. Son más de quince puntos por encima del porcentaje que reflejaría la proporción a medias (50%). Donde más se acentúa el fenómeno, es en las grandes poblaciones. Tarragona, la capital, presenta un tanto por ciento del 67'6%; Valls, del 58'3%; *Riudecanyes*, del 100%; las Borjas del Camp, del 80 %, etc.

El caso concreto de la ciudad de Tarragona, resulta paradigmático, puesto que era la principal plaza de **Felipe IV** en Cataluña, sede y cuartel de todo su ejército. Por los libros de bautismos de la Catedral sabemos que un buen número de hijos incógnitos, en lo más crudo del periodo bélico, lo eran de militares hispánicos. El mismo militar lo llevaba a bautizar, callando el nombre de la madre. Así, el 16 de abril de 1644 se bautizaba el hijo del maese de campo **Diego de Aguilera**, soltero “y de una senyora libre y no subjecta a matrimoni Principal y de sanch limpia que per sa honra y qualitat se calla son nom” [/ *“y de una señora libre y no sujeta a matrimonio principal y de sangre limpia, que por su honra y calidad se calla su nombre”*]. Con esta fórmula o con una bien similar, se fueron bautizando los hijos del sargento mayor **Francisco Andrada** (el 1645 y el 1646), del capitán **Diego Fernández de Pedrosa** (1646), del teniente general de la Artillería **Carlos Jugo** ((1646), del capitán **Juan Lozano** (1646), del capitán de corazas **Juan Pacheco** (1648), etc. En la partida de este último se lee: “fill de don Joan Pacheco, capità de coraças espanyolas, libre y de una dama també libre, açó és, que no són de llegítim matrimoni...” [/ *“hijo de don Juan Pacheco, capitán de corazas españolas, libre y de una dama también libre, eso es, que no son de legítimo matrimonio...”*].

La Guerra de Sucesión (1705-1714)

En cuanto a la Guerra de Sucesión, poseemos una noticia referente a Alcover. Habiendo contabilizado los bautismos de la villa durante los primeros veinte años del siglo XVIII (1701-1720), nos damos cuenta del vertiginoso aumento que experimentaron los HI: “Era rar l’any en que n’apareixia algun a Alcover. En el primer quinquenni del segle XVIII, en constatem un, l’any 1701. En el segon quinquenni, un altre, l’any 1710. Ara bé, en el tercer quinquenni (1711-1715), se’n registren fins a 11! [...] Fixem-nos que és justament el període en què s’esdevenia l’ocupació militar filipista de tot el Camp de Tarragona” [/ *“Raro era el año en que aparecía alguno en Alcover. En el primer quinquenio del siglo XVIII, constatamos uno, el año 1701. En el segundo quinquenio, otro, el año 1710. Ahora bien, en el tercer quinquenio (1711-1715), ¿se registraron hasta 11! [...] Fijémonos en que es justo el período en que ocurrió la ocupación militar filipista de todo el Camp de Tarragona”*][4]. De los 13 hijos incógnitos nacidos en la villa alcoverense estos primeros 15 años de la dieciocho centuria, 11 (el 84’6%) nacieron en los pocos años en que los filipistas ocupaban militarmente el Principado.

La Guerra de la Independencia (1808-1814)

Relativo a la Guerra de la Independencia, contamos con recuentos de un mayor período de muestra, y por tanto más fiables, los que constan en un estudio que abraza igualmente los primeros veinte años del siglo XIX, pero no en una sola parroquia, sino en 40, del Camp de Tarragona[5]. Las conclusiones a las que llega dicho trabajo, en cuanto a los HI, son contundentes, situando su número y proporción en tiempos de guerra (tasa del 3’35%) muy por encima de lo que podría ser considerada una tasa normal (1’18% [6]). De hecho, la misma tasa, en los años de paz (1801-1807 / 1815-1820), es de 1’14%.

En el siguiente cuadro, tenemos: 1) localidad, 2) número de bautismos del vigenio (1801-1820) y /del período de guerra (1808-1814), 3) número de Hijos Incógnitos nacidos entre 1801-1807 y 1815-1820, 4) número de Hijos Incógnitos del período de guerra. Cabe advertir que hemos tenido en cuenta el período de gestación de nueve meses, y así, en lugar de contabilizar el período de guerra entre 1808-1814, lo hemos hecho entre 1809-1815.

En esta ocasión, el susodicho período crítico es, en porcentaje, un 35% del total del vigenio (1801-1820). Sin embargo, el número de HI de este período crítico, no tiene ni mucho menos esta proporción, sino que la supera en 16 puntos: 51'1%. O sea que tan solo en los 7 años de Guerra de la Independencia, nacieron más HI que en el resto de los primeros veinte años del siglo.

L'Albiol	307 / 110	5	3	Puigdelí	123 / 28	0	0
Alcover	2.775 / 931	17	19	Puigtinyós	[456] / 93	5	1
L'Aleixar	939 / 288	4	5	Reus	18.802 / 7.002	346	336
L'Argilaga	116 / 37	0	0	Riba, La	811 / 282	1	0
Borges, Les	821 / 240	2	6	Riudecanyes	868 / 278	5	0
Botarell	416 / 133	2	1	Rourell, El	346 / 115	1	3
Bràfim	1.029 / 300	8	3	Secuita, La	472 / 165	0	3
Cabra	661 / 223	7	2	Selva del C., La	[3.377] / 1.112	23	7
Cambrils	1.974 / 713	23	10	Siurana	198 / 70	0	0
Catllar, El	967 / 330	2	2	Tarragona	9.231 / 3.590	201	299
Constantí	2.084 / 672	13	10	Torredembarra	1.862 / 590	16	26
Creixell	625 / 190	13	4	Vallmoll	1.160 / 366	5	3
Figuerola del C.	366 / 153	1	3	Valls	9.101 / 2.955	54	43
Garidells, Els	312 / 98	1	1	Vespella de G.	224 / 87	3	1
Masó, La	223 / 66	1	1	Vilabella	1.034 / 339	2	5
Milà, El	187 / 63	3	1	Vilafortuny	43 / 10	0	0
Mussara, La	171 / 66	0	1	Vilallonga del C.	939 / 299	5	7
Nulles	366 / 102	4	1	Vila-rodona	1.453 / 507	-	-
Perafort	352 / 92	3	2	Vila-seca de S.	2.778 / 894	12	16
Picamoixons	300 / 98	-	-	TOTALES	69.147 / 23.380	790 (48'9%)	826 (51'1%)
Pobla de M., La	878 / 298	2	1	Sin las 3 capita- les comarcales.	32.013 / 9.833	189 (56%)	148 (44%)

También podemos observar cómo las grandes poblaciones actúan como polo de atracción de HI. Si marginamos las tres capitales de comarca, el porcentaje de HI no es tan alto, 44%, pero sigue situándose muy por encima del 35 % proporcional: a nueve puntos arriba.

Conclusiones

Aunque tan solo hayamos tocado el tema, como ya hemos advertido, este puñado de datos son suficientes, de entrada, para aceptar una corroboración preliminar del fenómeno. En el siglo XVII campo tarraconense, el porcentaje de HI en tiempos de guerra crece apreciablemente, y sobrepasa quince puntos el porcentaje de HI en tiempos de paz. La Guerra de Sucesión no la tenemos bastante estudiada, pero el dato relativo a la villa de Alcover, donde durante los pocos años de ocupación filipista aparecieron diez veces más HI que en los años anteriores, sugiere que investigando un poco más hallaríamos seguramente datos más sólidos con los que confirmar nuestra teoría. Finalmente, en la Guerra de la Independencia, el porcentaje de HI vuelve a ser, más que apreciable, considerable, puesto que en lugar del 35% que le tocaría en proporción, el tanto por ciento llega al 51'1%; la tasa de HI en tiempos de paz es de 1'14%, pero en los años de guerra, se eleva a 3'53%, más del triple.

Podemos sacar también en limpio, que las grandes poblaciones distorsionan porcentajes, ya que juegan un papel de polo de atracción de refugiados y de concentración de tropas que no tienen el resto de poblaciones más pequeñas. En las grandes poblaciones, los porcentajes de HI son mayores

además, por el hecho de contar con un mayor número de centros benéfico-sociales (iglesias, conventos, asilos, escuelas) de categoría, cosa que debía influir en los responsables de los recién nacidos abandonados a la hora de exponerlos. Una ciudad grande es mucho más anónima que una pequeña villa o pueblecito donde todos se conocen, y por tanto garantiza una mayor discreción a la hora de perpetrar el abandono. Es, además, lugar de tránsito de una población flotante o itinerante (negociantes, marineros, transportistas, etc.) que es un flujo masculino forastero de paso a tener en cuenta. Deducimos, pues, que un buen número de HI expuestos en Tarragona, Reus o Valls, no habrían nacido allí.

[1] GUAL VILÀ, VALENTÍ. *La família moderna a la Conca de Barberà*.

Tarragona: IETRB.IV. Diputació, 1993, p. 151-152; GRAU PUJOL, JOSEP M.T. *Població i lluita contra la mort a Montblanc (segle XVIII)*. Tarragona: Diputació, 1990, p. 37-39.

[2] ROCA I ARMENGOL, JORDI. *Història de l'Espluga de Francolí. El segle XIX*. V. Llérida: Pagès, 2000, p. 221.

[3] El estudio se hacen en base al recuento de los datos

sacramentales existentes relativos al siglo XVII en poblaciones del Camp de Tarragona. Archivo Histórico Archidiocesano [=AHA].

[4] GÜELL, MANEL. "Algunes reflexions al voltant dels primers censos de població en l'adveniment filipista (segle XVIII)". *Butlletí. Centre d'Estudis Alcoverencs*, 75 (julio-septiembre 1996) 14-27: 26 n.10.

[5] GÜELL, MANEL. *Hic Gallicum Manus. La crisi demogràfica al Camp de Tarragona durant la Guerra del Francès (1808-1814)*. Trabajo becado por el IRMU, dentro del proyecto "La Guerra del Francès en l'àmbit local en els territoris de parla catalana" (2007). Inédito.

[6] Es la media que V.GUAL calcula para el mismo período, en la Conca de Barberà. GUAL. *La família...*, p. 152-199.

La pérdida de las últimas colonias españolas. Una aproximación a su coste

[14/0/11+4]

José Luis Cifuentes Perea

Licenciado en Historia Contemporánea (UB)

j.l.cifuentes@gmail.com

El servicio militar a finales del siglo XIX

La palabra quinta, nació, creció y evolucionó ligada al desarrollo de un proceso que en nuestros pueblos, ciudades y villas designó al conjunto de operaciones que suponían la recluta de soldados para el reemplazo anual del Ejército. Con los años, la gente se acostumbró a emplear este término, más sencillo y expresivo, y lo adaptó a su lenguaje coloquial familiar, de manera que se acabó integrando en el imaginario colectivo.

El sistema de quintas ha sufrido grandes modificaciones y reformas, desde 1850 han sido numerosas las leyes de Quintas que se han promulgado: 1856, 1869, 1870, 1873, 1875 (año en que vuelve a la de 1870), la de enero de 1877, la de agosto de 1878 (reformada en enero y en julio de 1882), y por último, la de 11 de julio de 1885 (reformada así mismo, por la de 21 de agosto de 1896 y, junto con esta última, refundida en la de 21 de octubre de 1896)[1]. Con tanta ley y reforma, parece obvio afirmar que España vivió situaciones que han lindado la absurdidad en más de una ocasión, con casos que irían desde la *“conscripción general y desde la exención por tener una uña estropeada, hasta la filiación é ingreso en el Ejército de enanos, semitullidos, raquíticos y semiciegos, como se vio en 1872, 1873 y 1874”*[2].

A lo largo de casi 230 años de duración del sistema de quintas, y hasta llegar al ejército profesional actual, han sido muchos los jóvenes que han prestado servicio obligatorio una gran parte de su vida. Fijémonos en que entre 1808, año de inicio de la Guerra de la Independencia y el 2000, último año vigente de la asignación de destinaciones (8 de noviembre para los jóvenes que se incorporaron a filas el 2001), se calcula una cifra nada desdeñable de más de quince millones de mozos, los que habrían pasado por las filas del Ejército, aportando cada uno su pequeño grano de arena a la historia de esta institución. El Anuario Estadístico de España, por ejemplo, para la década de 1858-1867, cifra en 1.373.845 el número de mozos sorteados en las quintas, correspondiendo a Cataluña un total de 144.399[3].

La presencia en las quintas, suponía un cambio significativo de vida. El joven dejaba de ser considerado adolescente y se convertía en adulto; del resultado del sorteo de quintos, de la fortuna que pudiera tener, dependía su futuro. El número obtenido en el sorteo podía representar el inicio de una larga etapa, en la mayoría de las veces, trágica por el alejamiento del hogar, la imposibilidad de un normal desarrollo profesional e incluso de contraer matrimonio.

La entrada de un joven en quintas supuso a lo largo de todo el siglo XIX, el pasaporte a una situación de inseguridad donde las posibilidades de morir eran elevadas[4]. No podemos olvidar que el XIX español comienza con una gran crisis bélica, la Guerra contra el Francés, también conocida como Guerra de la Independencia, y que se saldó con otra gran crisis, la de 1898, que supuso la pérdida de las últimas colonias ultraoceánicas: Cuba, Puerto Rico y Filipinas. Tan solo entre 1868 y 1898 el Estado español debió afrontar un total de siete conflictos bélicos, donde se mezclaron una guerra civil como fue la Tercera Guerra Carlista (1872-1876), y todo tipo de rebeliones coloniales, tres en la isla de Cuba, dos en el archipiélago filipino y otra en Melilla; también alguna aventura colonial asiática, sin consecuencias. Todo eso, sin tener en cuenta los constantes pronunciamientos militares, ya que entre 1814 y 1886 el hispanista y experto en temas militares STANLEY G. PAYN tiene documentados hasta un total de 26 casos, acabando la mayoría en fracaso. Esta constante bélica comporta que diversas generaciones, se vieses inmersas en un retroceso, como poco, nefasto, para sus posibilidades de expansión laboral y formación cultural.

Las maneras de esquivar el servicio militar obligatorio, fueron diversas, y no todas legales. En líneas generales, y al amparo de las leyes que regulan las quintas del último cuarto del siglo XIX, podemos decir que había dos grandes grupos de alegaciones presentadas, un primero que podríamos denominar por causas socio-económicas, y un segundo que estaría relacionado con cuestiones físicas y de salud. Otra vía de escape, era la doble variante del sustituto y/o la redención en metálico, y el fenómeno del prófugo, del que prácticamente ninguna comarca catalana se libró. Pensemos que en 1884, el 19,08 % de los mozos que componían el contingente del Ejército, redimió su suerte en metálico, cifra nada despreciable y menos todavía si tenemos en cuenta que estamos hablando de un año de los pocos en que el país estaba en paz, ya que la primera Guerra de Cuba había concluido con la Paz de Zanjón, también había finalizado la Guerra Chiquita, la última Guerra Carlista había quemado sus postreros cartuchos y la Guerra de Melilla aún estaba a años vista.

Las Guerras coloniales

Los años finales del siglo XIX, vendrían marcados por un período bélico que duró más de tres años, y que supuso para el Estado español, con el Tratado de París firmado el 10 de diciembre de 1898, la pérdida de las últimas posesiones en Ultramar. El 24 de febrero de 1895, aprovechando el inicio del Carnaval, en Cuba los rebeldes empezaron una nueva, y en esta ocasión definitiva, campaña militar por la independencia. Un año y medio después, el 23 de agosto de 1896, sería la segunda posesión española en importancia, Filipinas, la que se levantaría en armas contra la metrópoli. A partir de ese momento, conviven dos guerras distanciadas la una de la otra: más de 7.000 kms., en el caso de Cuba, y más de 12.000 en el caso del archipiélago filipino[5].

Los enfrentamientos en el Caribe y el Pacífico, supusieron numerosas expediciones de jóvenes hijos de la patria, con destino a caer devorados por la guerra de unas autoridades políticas, que no parecían tener muy claro qué hacer con las colonias, salvo que debían retenerlas hasta las últimas consecuencias. El 3 de julio de 1891, en el Congreso de los Diputados y dirigiéndose a los autonomistas cubanos, para dejar bien clara la postura del Gobierno, **Antonio Cánovas del Castillo**, entonces presidente del Consejo de Ministros, se reafirmaba en la postura: *“porque es preciso que tengáis la seguridad de que ningún partido español abandonará jamás la isla de Cuba; que en la isla de Cuba emplearemos, si fuese necesario, el último hombre y el último peso”*[6]. Los años pasaron, pero la postura del Gobierno fue inmutable. A **Cánovas**, principal artífice de la Restauración borbónica, correspondió el “honor” de asumir la paternidad del planteamiento. A **Práxedes Mateo Sagasta**, opositor político y segundo gran hombre de la Restauración, correspondió, años más tarde, recuperar este discurso inmovilista, esta vez en un hemicycle diferente, el Senado, donde legó a la posteridad: *“Al creerla enflaquecida y debilitada, los enemigos de la Patria en Cuba se han llevado un grandísimo chasco, porque la Nación española está dispuesta á sacrificar hasta la última peseta de su Tesoro y hasta la última gota de sangre del último español, antes que consentir que nadie le arrebatase un pedazo siquiera de su sagrado territorio”*[7].

El estallido bélico activó nuevamente la dinámica de envío de tropas, nuevos alistamientos en masa y más sangre vertida en nombre de una unidad nacional que ya estaba tocada de muerte hacía años. La primera de las tres expediciones zarpó solamente unos días después del alzamiento cubano, el 3 de marzo de 1895, a bordo de los vapores extraordinarios Santo Domingo, Alfonso XIII y Antonio López, desde Cádiz, Barcelona y Valencia, respectivamente, con un total de 3.361 hombres, de los cuales, 11 eran jefes, 111 oficiales y el resto tropa. Entre esta fecha y el primer día de 1897, habrán dejado la península más de 170.000 hombres en calidad de tropa, 6.017 en calidad de oficiales, y 651 en calidad de jefes, con 40 generales. En cuanto a las Filipinas, el Gobierno se vio obligado a reaccionar ante el levantamiento militar de agosto de 1896, y entre septiembre y diciembre, envió 15 expediciones compuestas por un total de 6 generales, 686 jefes y oficiales, 625 sargentos y más de 23.800 hombres como clase de tropa.

El esfuerzo catalán

Cataluña no quedó al margen de este descomunal movimiento de tropas. En los cuatro años que duró el episodio bélico finisecular (1895-1898), y según datos oficiales, los catalanes contribuyeron al Ejército español entregando a los sorteos de quintas más de 46.300 jóvenes, la mayoría de los cuales fueron destinados a Cuba, otros muchos a Filipinas, y unos cuantos menos a Puerto Rico, la tercera de las colonias que se perdería antes de acabar el siglo. Pero la contribución de Cataluña no se limitó a las quintas. La Ley de Reclutamiento y Reemplazo del Ejército de 1885, establecía en su artículo 150 que en tiempos de guerra o cuando por razones extraordinarias fuera indispensable un aumento imprevisto de la fuerza del Ejército, el Gobierno, a través del Ministerio de la Guerra y de acuerdo con el Consejo de Ministros, podía movilizar todos o parte de los cuerpos activos que estimase conveniente, llamando a filas a los soldados de la reserva activa correspondiente[8]. y eso hizo el Gobierno, llamar a filas a los reservistas de 1891, con destino a la isla de Cuba. Esta decisión desencadenó un profundo malestar entre la población, sucediéndose diversos incidentes en algunos puntos geográficos del país, que estuvieron muy a punto de ser considerados motines: Mataró (Barcelona), Haro (La Rioja), etc. Precisamente por esta situación de presión, las autoridades políticas optaron por pensionar a los familiares de los mozos incorporados a filas, con 50 céntimos diarios.

Pero la situación se complicó en Cuba, y el Gobierno se vio en la necesidad de acudir a más reservistas, tan solo un año después, y nuevamente invocando la Ley. El Ministerio de la Guerra estableció a través de una Real Orden Circular la llamada a filas de los 14.968 reclutas excedentes de cupo del reemplazo de 1893, correspondientes a todas las zonas de la Península e Islas Baleares. En las zonas de reclutamiento catalanas, les correspondían los contingentes que muestra el siguiente cuadro:

Zona de Reclutamiento	Cabeza de la zona	Mozos llamados
Núm. 4	Mataró	234
Núm. 24	Gerona	261
Núm. 33	Tarragona	260
Núm. 39	Manresa	207
Núm. 46	Villafranca del Penedés	195
Núm. 51	Lérida	291
Núms.	Barcelona	300
TOTAL.....		1.748

El coste humano del conflicto

El coste en vidas de estas últimas guerras coloniales, fue muy significativo, terrible desde el enfoque humano de la contienda. El índice de mortalidad entre la tropa era elevadísimo, motivado, entre otras causas, por la corta edad de la tropa, la mayoría por debajo de los 22 años, la alimentación escasa y de mala calidad, y sobre todo, las condiciones higiénicas y sanitarias, pésimas y muy precarias. En hartas ocasiones, los jóvenes habían de efectuar marchas de días enteros, en unas condiciones lamentables, situación dolorosa que no es difícil hallar reflejada en la prensa de la época, ya que se publicaban cartas de los soldados enviadas a los familiares, en las cuales les explicaban la situación. La tropa debía marchar por caminos encharcados y cubiertos de barro, con el agua y el fango hasta las rodillas, o verse expuestos a un sol tórrido que aumentaba exponencialmente el riesgo de contraer enfermedades tropicales y sufrir alteraciones del sistema nervioso por el desgaste físico y moral al cual eran sometidos.

Los datos que podríamos aportar al análisis del coste humano de estas guerras coloniales son diversos, pudiéndolos hallar en fuentes tan diferentes como la prensa de la época o el mismo Boletín Oficial del Estado, entonces la Gaceta de Madrid. El diario barcelonés La Vanguardia, en su edición de 5 de julio de 1896, se refería a unos partes sanitarios de un doctor **Losada**: *“la mortalidad por enfermedades comunes, y especialmente fiebres palúdicas y disentería, es de 89 por 100”*^[9]. Otros datos, los encontramos en el diario de Almería La Crónica Meridional, que el 29 de febrero de 1896 publicaba las bajas en campaña desde 1 de marzo, y relacionaba 3.877 muertos, de los cuales 286 lo fueron en el campo de batalla, 119 malheridos, 282 por enfermedades comunes y 3.190 por el vómito^[10].

Las bajas en el Ejército de Filipinas, no fueron menos significativas. Citando fuentes oficiales, el diario barcelonés La Dinastía, informaba el 2 de abril de 1897 que desde el 30 de agosto de 1896 hasta el 28 de febrero de 1897, las bajas ascendieron a 5 jefes, 21 oficiales, 234 soldados muertos, y a 13 jefes, 39 oficiales y 368 soldados heridos^[11].

Como podemos ver, son muchas las aproximaciones hechas para cuantificar el coste en vidas humanas de las guerras coloniales finiseculares. Nosotros, nos centramos en la información que

da una fuentes específica, consultable a través de la Red: La Gaceta de Madrid, órgano del Ministerio de la Guerra que, entre marzo de 1896 y junio de 1900, publicó un total de 174 listados, correspondientes a otros tantos que transmitía el capitán general de Cuba, con los nombres, lugar y día de nacimiento, arma o cuerpo al que pertenecía el difunto, grado militar, muerte y causa de aquella. En base a la información que esta fuente proporciona, contamos con el excelente trabajo del doctor P.PASCUAL, que efectuó un detallado análisis, y concluyó con la cifra total de muertos de 44.389. De esta cifra, un 6'98% correspondía a muertos en combate, mientras que las defunciones por enfermedad serían de más del 93%; una pequeña parte, correspondía a los casos de desaparición, suicidio o fusilamiento[12]. Los 44.389 fallecidos en la Guerra de Cuba, representan el 22'2% del total de la tropa enviada allí (220.000 hombres).

También de las Filipinas existen listados publicados por la Gaceta de Madrid, citando fuentes del Ministerio de la Guerra, pero la fiabilidad de los mismos es cuestionable, ya que tan solo se publicaron un total de 23, a partir del 16 de noviembre de 1898 y hasta el 26 de septiembre de 1899, no sabiendo si por desidia de las autoridades, o porque no había bajas de las que dar parte. Estos listados suman la cifra de 2.765 bajas. Marginando (con santa paciencia) las correspondientes a Cataluña hallamos un total de 414: 168 de la demarcación de Barcelona; 96 de la de Gerona, 64 de la de Lérida y 86 de la de Tarragona. Debemos insistir en que la fiabilidad de estos listados no es la misma que la correspondiente a los de Cuba y Puerto Rico.

Sí que, en cambio, parece saberse con exactitud el número de soldados enfermos repatriados de Filipinas a España, un total de 2.478[13]. Ya hemos comentado las penosas condiciones sanitarias en el Ejército español en aquella época; el mismo Ramón y Cajal, oficial de sanidad en la primera guerra de Cuba, también denominada Guerra Larga, lo denunció en más de una ocasión.

El mayor traslado transoceánico de soldados

Hemos visto en el decurso de este trabajo, cómo las últimas guerras coloniales de España, a finales del siglo XIX, supusieron un alud de esfuerzos, sacrificios y disgustos para todos y cada uno de los pueblos, ciudades y villas del Estado español, y, por tanto, también para Cataluña. Se calcula que estas guerras movilizaron la astronómica cifra de más de 250.000 soldados, de los cuales, más de 220.000 fueron desplazados a Cuba. Jamás se había llevado a cabo tal movimiento de tropas por ninguna potencia colonial, es más, deberíamos esperar a la II Guerra Mundial para ver cómo era, la primera maquinaria bélica de la Era Atómica, los Estados Unidos de Norteamérica, quien lo podía repetir y superar en número.

Estas guerras coloniales no fueran nada convencionales, a base de grandes batallas, con pérdidas humanas en ambos bandos. Fueron guerras contra los elementos, en particular contra el clima tropical. No es extraño hallar entre los manuscritos de la época comentarios relativos al daño que producía el clima entre las tropas españolas. **Máximo Gómez**, general en jefe de las fuerzas

revolucionarias cubanas, se refería a sus mejores generales diciendo que eran los meses de junio, julio y agosto, cuando el clima es más cruento en la isla. Algo parecido sucedió en Filipinas, los efectos del clima se dejaron sentir significativamente, ya que diezmaron la capacidad de respuesta de las tropas, actuando claramente a favor de los indígenas, ya aclimatados.

Cabe añadir, finalmente, que el término de estas guerras ocasionó una crisis sin precedentes en el España. El 98 se dejó sentir desde el primer momento con la llegada a los puertos españoles de barcos llenos de soldados enfermos, famélicos, en condiciones lastimosas, decenas de miles de jóvenes llegaban en una situación más que deplorable. Se calcula en más de 100.000 los jóvenes que retornaron, pero no se sabe el lastre humano que dejaron por el camino los vapores de la Transatlántica encargados de las repatriaciones, pues muchos fueron los enfermos que murieron durante el trayecto, siendo sistemáticamente lanzados al mar para evitar males mayores.

El coste económico

El soldado de quinta cumplió, dio la vida por unos territorios que se sabía que se acabarían perdiendo, pero la poca o nula visión de una clase política cegada por una opinión pública manipuladora y por unas élites económicas dependientes de la denominada “Perla de las Antillas”, la convirtió en culpable. Como muy bien dijo Cánovas, Cuba, y por extensión las colonias, merecían gastar “hasta el último hombre y hasta la última peseta...”. No se llegó a ese extremo, aunque esa era la dirección que se tomaba. En cuanto al coste económico, también fue muy alto. En febrero de 1899, con motivo de la desaparición del Ministerio de Ultramar, el ministro **Romero Girón** exponía, en la Ley de Estructuración del personal del Ministerio en Madrid, el coste económico de la triple guerra: en Cuba y Puerto Rico, se invirtieron 1.952.708.413,85 pesetas, y en Filipinas una cantidad irrisoria, comparada con la anterior: 129.566.072,75 pesetas. Sumado, da una cifra total de gasto de: 2.082.274.486,60 pesetas[14], recordemos, en una época en que con tan solo un duro diario, se podía vivir con holgura.

[1] Hemos tenido ocasión, recientemente, de tocar esta temática en: CIFUENTES PEREA, JOSÉ LUIS. “Constantí 1895-1898. Cuatro años de quintas”. *Estudis de Constantí*, 24 (2008) 21-65.

[2] Citado en el *Manual de Quintas*, comprende la Ley de reclutamiento y reemplazo de 11 de julio de 1885, modificada por la de 21 de agosto de 1896, el reglamento para su ejecución, el cuadro vigente de defectos físicos y su reglamento, todo precedido de una reseña histórica, anotado, concordado y comentado extensamente y seguido de una amplia sección de formularios y de un apéndice con la ley de 17 de agosto de

1895 é instrucción de 16 de diciembre siguiente para el reglamento y servicio militar en los buques de la armada. 7ª, ed. Madrid: El Consultor de los Ayuntamientos y de los Juzgados Municipales, 1897, p. 9.

[3] *Anuario Estadístico de España 1866-67*. Madrid: Dirección General de Estadística, 1870, p. 264-265.

[4] La exposición previa del apartado “IV Ejército” del *Anuario Estadístico de España* de 1888, informa que en el año 1884, que sirve de base para la estadística que presenta, fueron asistidos en los hospitales militares o civil-militares, el 58,07 %

de los hombres que componían la clase activa, y que el período de permanencia allí, se estimó en 24’69 estancias por término medio.

[5] Sobre estas guerras, cabe citar la obra de los profesores ELORZA, ANTONIO y ELENA HERNÁNDEZ SANDOICA. *La guerra de Cuba. 1895-1898. Historia política de una derrota colonial*. Madrid: Alianza, 1998, manual de imprescindible consulta si se desea una mínima idea de lo que supuso el episodio de la pérdida de Cuba y la guerra entre 1895-1898. También la del historiador cubano MORENO FRAGINALS, MANUEL.

Cuba/España, España/Cuba, Historia Común. Barcelona: Crítica, 1996, vital para entender el conflicto. Para las Filipinas, ver la obra de MAS CHAO, ANDRÉS. *La guerra olvidada de Filipinas. 1861-1898*. Madrid: San Martín, 1998, donde el autor, un militar de alta graduación, viene a llenar una laguna historiográfica al dar una visión global de las campañas desarrolladas en el archipiélago filipino, con mucha información sobre la organización del ejército español. También resulta excelente la lectura de CASTELLANOS ESCUDIER, ALICIA. *Filipinas. De la insurrección a la intervención de EE.UU. 1896-1898*. Madrid: Sílex, 1998.

[6] *Diario de Sesiones de Cortes, Congreso*, 1891 (1891), p. 27-97.

[7] *Diario de las Sesiones de Cortes, Senado*, 1895, 8 de marzo de 1895, p. 1427. Disponible en:

<http://www.senado.es/historia/senadores/index.html>, legislatura de 1894-95, orador: Práxedes Mateo Sagasta Escolar.

[8] *Ley de Reclutamiento y Reemplazo del Ejército*, de 11/07/1885, art. 150. *Gaceta de Madrid*, 13/07/1885, p. 122.

[9] *La Vanguardia*, núm. 4.728 (05/07/1896), p.6.

[10] *La Crónica Meridional*, núm. 10.799, año XXXVII (29/02/1896), p.1

[11] *La Dinastía*, núm. 6.138, año XVI (02/04/1897).

[12] PASCUAL, PEDRO. *La Prensa de España, Cuba, Puerto Rico y Filipinas y las guerras de independencia (1868-1898)*.

<<http://www.ucm.es/info/cecal/encuentr/areas/historia/3h/prescuba.htm>>

[13] FLORES THIES, JESÚS. "Los repatriados de Filipinas". *Militaria. Revista de Cultura Militar*, Madrid, 13 (1999) 59-75: 68. Disponible en la Red, en:

<<http://www.ucm.es/BUCM/revistas/amm/02148765/articulos/MILT9999110059A.PDF>>

[14] *Gaceta de Madrid*, núm. 42, de 11/02/1899, p. 539-541. <<http://www.boe.es/datos/imagenes/BOE/1899/042/A00539.tif>>, y <http://www.boe.es/datos/imagenes/BOE/1899/042/A00540.tif>

EL PERSONAJE:

[3/1/7+1]

Eusebi Pelegrí i Camps. Doctor en farmacia(1842-1918)

Jordi Morant i Clanxet

Publicista

Portal del Carro, 5è, 2ª (43.003 – TARRAGONA)

Este tarraconense que llegó a ser jefe del Laboratorio Central de Farmacia Militar, nació el 14 de diciembre de 1842, siendo hijo de **Josep M. Pelegrí i Llauredó** y de **Francesca Camps i Ribé**. Hizo el bachillerato en el Instituto Provincial de Tarragona, y después cursó estudios de farmacia en la

Universidad de Barcelona, donde se licenció el 21 de junio de 1864.

Carrera militar y destinos

El 11 de febrero de 1865 entró como ayudante de la 2ª. Subdivisión de Farmacia Militar, siendo destinado

voluntario a ultramar; siguiendo el escalafón farmacológico, ascendió a inspector de 1ª clase. Su trayectoria profesional la inició en los hospitales militares de Vigo (11 de febrero de 1865) y de Figueras, donde permaneció hasta el 31 de febrero de 1866. Encuadrado dentro del Cuerpo Central de Farmacia Militar, **Pelegrí Camps** fue secretario de su dirección general, y creó el Servicio de Milicias Militares, hecho que le valió un relevante prestigio en el seno del estamento farmacéutico militar.

Doctorado por la Universidad de Madrid, en enero de 1869 pasó a las Islas Filipinas, al lado del también tarraconense **Lleó Alasà**, intendente general. Hasta el 18 de mayo siguiente sirvió en el Centro Hospitalario de Manila, y posteriormente se dedicó a la enseñanza de sus disciplinas, siendo catedrático de las asignaturas en materia farmacéutica que trataban en especial de los reinos de la naturaleza mineral, vegetal y animal, mostrando ejercicios prácticos de determinación y clasificación de elementos farmacológicos y efectuando operaciones en la Real y Pontificia Universidad de las Filipinas. El 6 de junio de 1871 el capitán general gobernador superior civil de las Islas lo nombró farmacéutico mayor. La estancia en el oriente pacífico concluyó en agosto de 1872, cuando volvía a Barcelona.

Una vez desembarcado, fue destinado en Cataluña, concretamente en Gerona, hasta el 1874, prestando servicios igualmente en Lérida, Tortosa y Barcelona, siempre en hospitales. En 1875 tomó parte en la acción militar más importante de su carrera, el sitio de la Seo de Urgel. Posteriormente debió pasar a la demarcación de Tarragona, ya que en el año 1879 organizó allí el Cuerpo de la Sanidad

Militar. Hasta 1887 estuvo destinado en los Laboratorios de Madrid, donde alternaba su actividad con la del Hospital Militar. Allí fue nombrado jefe del Laboratorio Central Farmacéutico, pasando nuevamente a Farmacia Militar hasta el agosto de 1895.

Estos años **Pelegrí i Camps** estudió fórmulas magistrales, creó medicamentos para el Servicio de los Hospitales y ambulancias, confeccionó programas de oposiciones al Cuerpo y estableció el reglamento medico-farmacéutico del ejército, además de librarse a una intensa actividad editora. Todo ello le valió, por parte del jurado de la Exposición Farmacéutica Napica de 1882, la Medalla de Plata y el Premio de la Sección Bibliográfica Militar de la *Gazeta de Sanidad Militar*. En el año 1893 fue nombrado colegiado de Mérito del Colegio de Farmacéuticos de Madrid.

Producción científica

A lo largo de su carrera, **Eusebi Pelegrí i Camps** no dejó de publicar, escribiendo en las memorias anuales qué eran y qué representaban las farmacias militares, pero sobre todo al respecto de elementos y sustancias químicas u otras disertaciones científicas e investigadoras en el campo de la farmacia. De su estancia en las Filipinas son trabajos como: *El elemí de Manila*, *El Bucubajai*, *Tomanaca de Filipinas*, *Igasura o Haba de San Ignacio*, *Portuza de Pita*, *El origen del bálsamo gurguin* o *Apuntes acerca de la farmacología y materia médica de las Islas Filipinas*. Una vez vuelto a la península publicó *La Farmacia Militar del Ejército Español y sus servicios durante el ejercicio de 1884 a 1885* (Madrid, 1885)(**PELEGRÍ [1886]**), memoria histórico-descriptiva, “adicionado è ilustrado con numerosos estados y cuadros comparativos,

demostraciones y datos estadísticos de verdadero interés”[La IEA, XXIII, 22-06-1885, 390]

También publicó multitud de artículos en prestigiosas revistas del sector como la *Revista farmacológica* o *El siglo de Calderón y la Ciencia*. El título de algunas de sus aportaciones hablan por sí solas de su carácter técnico en materia farmacológica: “Observación de las sustancias orgánicas”, “La fuschina de los vinos y medios de combatirla”, “Observaciones acerca de la raíz de Zarzaparrilla y sus resultados farmacéuticos”, o “Higiene en los hospitales”, etc.

Finalmente sabemos que tradujo, al menos una obra médica, del italiano, cosa que nos descubre la faceta políglota de nuestro personaje (ROMEI [1883]).

Distinciones

Pelegrí i Camps fue, por su validez y personalidad, hasta una quincena de veces nombrado para misiones especiales. Por su intensa actividad como profesional de la sanidad y por la satisfacción de sus superiores por los servicios prestados, fue merecedor de no pocas condecoraciones. Entre otras, cabe destacar la Cruz Roja del Mérito Militar de 1ª Clase (1879); la Medalla de 1ª Clase al Mérito Militar, con motivo de las bodas de Isabel II; la Medalla de Alfonso XII (1880), por su actuación en el sitio de la Seo de Urgel; la Cruz de Emulación Científica y Farmacéutica

Nacional (1883); la Cruz al Mérito Militar con distintivo blanco de 2ª. Clase (1886) por los servicios aportados y dedicación a la erradicación de la epidemia de cólera; la Cruz Blanca al Mérito Militar de 2ª. Clase (1889) por su valiente actuación durante un



El coronel Eusebi Pelegrí Camps.
Óleo de A.Peña. Museo de Farmacia Militar (Madrid).
Fotografía de Santiago Gramunt i Arnavat.

incendio en el Hospital Militar de Madrid; la Cruz de 1ª. Clase al Mérito Militar con distintivo blanco (1895), etc. En el año 1886 también fue nombrado

comendador de número de la Real Orden de Isabel la Católica, por los servicios prestados en la dirección de establecimientos hospitalarios, distinción esta que se le concedía libre de impuestos.

El postrer homenaje

La personalidad de este tarraconense no ha sido suficientemente valorada, a pesar de su brillante hoja de servicios y de figurar en los principales diccionarios biográficos del sector. El doctor **Pelegrí** había sido habilitado del Cuerpo de Sanidad cuando se perdieron las colonias de Cuba y las Filipinas. Así mismo, obtuvo graduación de coronel en jefe de los Servicios Farmacéuticos Militares del Estado. Su talento revolucionó los anacrónicos servicios farmacológicos militares de la época.

Recibió el merecido reconocimiento de los farmacéuticos militares de Barcelona el año 1917, y poco después se le rindió un gran homenaje, este ya

póstumo –dado que murió en el mes de junio de 1918-, en la capital del Estado, en solemne sesión académica. Años más tarde, el 24 de octubre de 1942, por unánime acuerdo del Laboratorio Central de Farmacia Militar de Madrid, su retrato (aquí reproducido) fue colocado en la galería de personajes ilustres, y se le nombró Farmacéutico de Honor, en consideración a haber sido uno de los grandes investigadores farmacológicos de la institución. En representación del Ayuntamiento de Tarragona, asistió el entonces comandante de farmacia **Joan Salvat i Bové**, que pronunció un vibrante discurso biográfico ante la plana mayor militar farmacéutica.

El cuadro está pintado al óleo, mide un metro y medio de alto por otro de ancho, y actualmente se conserva en el Museo de Farmacia Militar de Madrid, institución a la que agradecemos las facilidades dadas, así como también la gestión hecha por el amigo **Santiago Gramunt i Arnavat**.

FONDOS Y BIBLIOGRAFÍA

AGMS = Archivo General Militar de Segovia. Expediente militar y hoja de servicios del Dr. Eusebi Pelegrí i Camps.
La IEA = *La Ilustración Española y Americana*.

FRANCÉS [1985]
FRANCÉS CAUSAPÉ, MARÍA DEL CARMEN. *Estudio Histórico de la Especialidad Farmacéutica en España*. Madrid: Universidad Complutense, 1985.

MUÑOZ [1994]
MUÑOZ CALVO, SAGRARIO. *Historia de la Farmacia en la España Moderna y Contemporánea*. Madrid: Síntesis, 1994.

DBBAFE [2003]
“Pelegrí Camps, Eusebio”, en: *Diccionario biográfico y bibliográfico de autores farmacéuticos españoles*. Madrid: Academia Nacional de Farmacia, 2003, VI, 66-70.

PELEGRÍ [1886]
PELEGRÍ Y CAMPS, EUSEBIO. *La Farmacia Militar del Ejército Español y sus servicios durante el ejercicio de 1884 a 1886*. Madrid: Impr. Vda. e hija de Gómez Fuentenebro, 1886, 173 p.

ROLDÁN [1935]
ROLDÁN GUERRERO, RAFAEL. *Bibliografía farmacéutica militar*. Madrid, 1935.

ROLDÁN [1958-1963]
ROLDÁN GUERRERO, RAFAEL. *Diccionario Biográfico y Bibliográfico de Autores Farmacéuticos Españoles*. IV. Madrid: Gráficas Valera, 1958-1963.

ROMEI [1883]
ROMEI, JOSÉ. *Manual práctico facilísimo acerca del análisis de la orina*. Apéndice de Cayetano Primavera y Néstor Prota-Giurleo; traducción del italiano y anotaciones de D. Eusebio Pelegrí i Camps. Madrid: Impr. Vda. e hija de Gómez Fuentenebro, 1883.

NOTICIAS:

Conferencias

En el Congreso “*Església i Guerra Civil*”, organizado por el Archivo Histórico Archidiocesano de Tarragona, en colaboración con la URVT, la Biblioteca del Seminario y el Círculo de Estudios Históricos y Sociales del *Camp de Tarragona* “Guillem Oliver”, tuvieron lugar entre los días 25-27 del mes de febrero de 2009 un total de 18 conferencias y una mesa redonda sobre el tema, con la participación de personalidades como: Santos Julià, Josep Sánchez Cervelló, Jordi Piqué Padró, Jaume Massó Carballido, Hilari Reguer Suñer, Joan Bada Elías, Albert Manent Segimon, etc., y otros catedráticos, archiveros e historiadores de renombre. Las conferencias se desarrollaron en la Sala del Paraninfo, en el edificio del Rectorado de la URVT, y contaron con numerosa asistencia de público.

[<http://arxiu.historic.arquebisbattarragona.cat>]

A cargo de Dolors Marín Silvestre, se pronunció el pasado día 30 de enero, la conferencia “*La Setmana Tràgica. La revolta popular de 1909*”, a las 19:30, en la sala del Castillo del Archivo Municipal de Reus, organizada por este centro archivístico, junto con *Carrutxa*.

A principios de febrero, y organizado por el Instituto de Estudios Vallenses, la capital del *Alt Camp* fue escenario de un ciclo de conferencias dentro de la Conmemoración del Bicentenario de la Guerra de la Independencia. El martes 3 de febrero Antoni Moliner conferenció sobre “*Els catalans en la Guerra del Francès*”; el jueves día 5 de febrero, lo hacía Manel Güell, con el título “*Demografia de guerra: el cas de Valls*”. Francesc Murillo, intervenía una semana después, para hablar sobre la Batalla de Pont de Goi. Todas las conferencias se celebraron a las 19:30h., en la sala de actos del IEV, c/ Jaume Huguet, 1.

[www.irmu.org]

Manel Güell ha pronunciado su conferencia sobre “*Les misèries de la Guerra del Francès al Camp de Tarragona i a la Conca de Barberà*” itinerante y con las debidas modificaciones en cada caso, en: Montblanc (Museo Comarcal, Palau Josa, 16-05-2008); Barberá (Casal de Cultura, 07-12-2008) y Solivella (Ayuntamiento, 15-05-2009).

[MG]

Presentación de libros:

Robert Fauria, Narcís Figueras y Joaquín M. Puigverd, presentaron, el pasado día 12 de diciembre de 2008, el libro de Jordi Bohigas Maynegre y Francesc X. Morales, *La Guerra del Francès a la Selva. L'impacte de l'ocupació napoleònica al món rural* (Gerona: Consejo Comarcal de La Selva / Centro de Estudios Selvatanos, 2008). El acto tuvo lugar en Santa Coloma de Farners, en el Salón de Plenos del Consejo Comarcal, a las 20h., y fue organizado por el Centro de Estudios Selvatanos.

[www.irmu.org]

El día 11 de febrero de 2009, se presentó en la librería Babel, de Castellón, el libro de José Manuel Palomar y Nel lo Navarro. *Símbols en el ferro. Corpus de municions de la Guerra Civil espanyola (1936-1939)* [Barcelona: Base, 2008].

[Aula Militar “Bermúdez de Castro” –Castellón–]

Exposiciones:

Hasta el 12 de febrero de 2009 la sala de exposiciones de la Casa Gótica de Argentona ofrecía la exposición “República! Castells i cartellistes (1931-1939)”, organizada por el Centro de Estudios Argentonenses y el Ayuntamiento.

La exposición “Quan plovien bombes”, organizada por el Centro de Documentación Histórica de la Garriga y el Ayuntamiento de La Garriga, permaneció abierta al público hasta el 15 de febrero de 2009. El acto conmemoraba el 70 aniversario del bombardeo de La Garriga.

[www.irmu.org]

Un Curso de Historia sobre la Guerra de la Independencia:

El **Instituto de Estudios Ampurdaneses**, organizó un curso de historia centrado en la Guerra de la Independencia, que se impartió entre Figueras (Casino Sport) y Rosas (Teatro municipal y la Ciudadela), en noviembre y diciembre de 2008. El curso, consistió en media docena de clases magistrales, a cargo de reconocidos académicos del sector: Michel Brunet, de la Universidad de Toulouse (“L’empire napoléonien et les nations”, el 30/10/2008); Genís Barnosell, de la Universidad de Gerona (“Quin nom, per a la ‘maleïda Guerra d’Espanya’?”, el 6/11); Maties Ramisa, de la Universidad de Valencia (“L’Administració francesa i els seus homes”, el 13/11); Mònica Bosch, de la UdG. (“Viure i pagar la guerra. Els efectes de la Guerra del Francès en la família i el patrimoni Carles”, el 20/11), J.Bohigas, L.Serrano y M.Esteban (en la mesa redonda “Recerques en curs sobre la Guerra del Francès, el 27/11), y Josep M. Fradera, de la Universidad Pompeu Fabra (“La Guerra del Francès: quan la paraula nació canvià de sentit”, el 5/12).

[www.irmu.org]

Coloquio sobre el episodio napoleónico en España:

Guerra de Ideas. Política y cultura en la España de la Guerra de la Independencia. Zaragoza, Organizado por la “Institución Fernando el Católico”, se celebró en Zaragoza los días 27-29 de noviembre de 2008 en la sede de la institución, plaza de España núm.2. Coord. por Pedro Rújula (Universidad de Zaragoza) y Jordi Canal (EHESS, París). El interés de los organizadores en este coloquio fue extender los conceptos ideológicos en los diversos ámbitos de la vida política de los españoles de aquella época. De esta manera se pudo medir el alcance del aparato ideológico que acompañaba a cada bando en guerra y también cómo se pusieron las bases de evolución política de España durante el siglo XIX. Para estudiarlo se han buscado tres vertientes: las ideas, los espacios políticos y los medios de difusión. Para desarrollar dichos apartados se invitó a un total de catorce ponentes: Pierre Serna (*Institute d’Histoire de la Révolution Française*, París), Antonino De Francesco (*Università di Milano*), José Tengarrinha (*Universidade de Lisboa*), Mari Cruz Romero (Universidad de Valencia), Demetrio Castro (Universidad Pública de Navarra), Juan López Tabar (Historiador), Carlos Forcadell (Universidad de Zaragoza), Richard Hocquellet (Historiador), Pedro Rújula (Universidad de Zaragoza), Jean-Philippe Luis (*Université Blaise Pascal- Clermont Ferrand*), Javier Fernández Sebastián (Universidad del País Vasco), Alberto Ramos (Universidad de Cádiz), Marieta Cantos (Universidad de Cádiz) y Emilio de Diego (Universidad Complutense de Madrid). Es de esperar que, con el tiempo, podamos gozar de este fructífero encuentro de historiadores e historiadoras, a través de la publicación del coloquio, toda vez que incorpore y se recojan – como en alguna publicación ya se ha hecho-, las principales aportaciones de los cuatro debates que concluyen cada sesión.

[Núria Florensa i Soler]

Recuperación de patrimonio militar en las Tierras del Ebro:

Las administraciones meridionales catalanas han anunciado dos importantes intervenciones en obras de patrimonio militar. El Consejo Local de Patrimonio Cultural de Tortosa se mostró dispuesto a afrontar la redacción del plan director de las murallas. Ya se ha adjudicado la obra de restauración del tramo de muralla medieval de la torre de Célio; también la próxima rehabilitación del fortín del Bonet. El Departamento de Cultura está financiando, además, los trabajos de restauración de las dos torres medievales de Campredón que operaban como puntos de vigilancia del tráfico fluvial del Ebro: la Torre de Campredón (s. XV) y la del Cargol (s. XIII). En el siguiente ejercicio, un taller de ocupación será el encargado de la adecuación del entorno.

[*Diari de Tarragona*, de 28-10-2008, 19]

El sueño igualitario: Manifiesto a favor de la exhumación de las fosas comunes:

Reunidas en Barcelona las entidades: Asociación por la Recuperación de la Memoria Histórica en Aragón, *Associació per a la recuperació de la Memòria Històrica de Mallorca*, Asociación Andaluza Memoria Histórica y Justicia, Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica de Valladolid, *Fòrum per la Memòria del País Valencià*, Confederación General del Trabajo, Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica de Aguilar de la Frontera, Asociación por la Recuperación de la Memoria Histórica de Arúcas (representación delegada en ARMH de Cataluña) y *Associació per a la recuperació de la Memòria Històrica de Catalunya*, han acordado lo siguiente:

1. Manifestar nuestro desacuerdo absoluto con la decisión de la Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional y con el posicionamiento de la Fiscalía, que en lugar de perseguir a los criminales lo hace con las víctimas que con estas decisiones vuelven a ser agredidas una vez más.
2. Exigir al Gobierno del Estado que adopte las decisiones oportunas para paralizar la actuación de la Fiscalía y proceder a la exhumación de las fosas comunes, a la identificación de los cuerpos y a la reparación de las víctimas.

Barcelona, 15 de noviembre de 2008.

LA CTTA

“Los ardides de la guerra son secretos y los franceses vengativos...”

Arxiu Municipal d'Hondarríbia, E., negoc. 5, sèrie II, “Guerras”.

GALOFOBIA

Francia y los franceses, han sido, a lo largo de nuestra Historia, los grandes y sempiternos enemigos militares de los catalanes.

[Los catalanes aborrecen a los franceses, pero]: “Y si aora los buscan no es por maior bien, sinó por menor mal...”.

BNM, Ms. reg. 2.371 (1640), f. 241.

Desde que Cataluña se independizaba con el tratado de Corbeil, a mediados del s. XIII, las guerras, incursiones, invasiones y razias, se han sucedido secularmente, más todavía en territorio inmediato de frontera. Por eso, más de un comentario despectivo ha habido contra los franceses, o de sus intenciones hacia nuestro país. Empezamos dentro de las actas del Concejo sufriesen la invasión y asedio palabras de la duquesa viuda noviembre de 1640, cuando catalanas, que se hubieran Acabamos, finalmente, con una frase de la versión en verso de la recuperación de Salsas, también de 1640. Los daños que el país vecino ha causado a los catalanes, seguro que llenarían páginas enteras de dichos y reproches. Esto de aquí quiere ser una humilde y concisa muestra.

“Ten al francés por amigo, no lo tengas por vecino...”.

FAREAL GUSENO. *Salsas recuperada*. Barcelona: S. y J. Mathevad, 1640.

con una frase extraída de un aviso de Fuenterrabía, poco antes de que en 1638. Seguimos con unas de Cardona a sus hijos, en reprochaba a las autoridades lanzado a los brazos de Francia.

RECENSIONES:

[Número de notas / Número de centros documentales consultados / Número de bibliografía citada (+ hemeroteca) + aceptable, ++ bueno, +++ excelente, ++++ extraordinario]

SIMON I TARRÉS, ANTONI. *Pau Claris. Líder d'una classe revolucionària*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2008 (Biblioteca Abat Oliba, 285), 477 p.

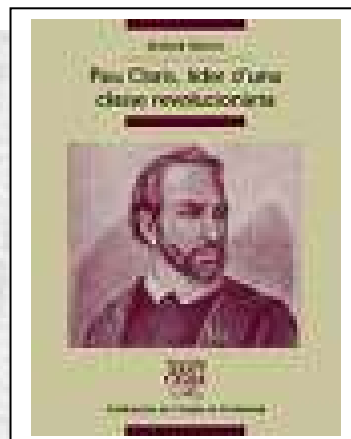
[228/11/220 ++++]

Escribir sobre un personaje clave de nuestra historia, del que se ha escrito mucho y ahora se publica otra biografía, puede parecer, en un primer momento, reiterativo. Pero cuando nos hallamos ante la pluma del historiador ANTONI SIMON I TARRÉS, con un conjunto amplio de fuentes y bibliografía diversa, nos congratula lo magno de su obra. Además, el libro está bien editado, como nos tienen bien acostumbrados las Publicaciones de la Abadía de Montserrat, e incluye un índice onomástico, índice que nos regatean algunas editoriales para ahorrar, a pesar de que en muchos casos resulta indispensable.

El estudio - como el mismo autor nos explica- cierra una trilogía en torno a la Guerra de Separación de la Monarquía Hispánica, formada por: *Els orígens ideològics de la Revolució Catalana del 1640* (Barcelona, 1999), y *Construccions polítiques i identitats nacionals. Catalunya i els orígens de l'estat modern espanyol* (Barcelona, 2005).

El autor ha dividido la biografía de Pau Claris en dos partes, con una introducción y una recapitulación final. En la primera parte se analizan los enfrentamientos de Cataluña con la Monarquía hispánica, desde las turbaciones de los años 1587-1593 hasta la guerra de 1640. Se destaca el hecho de que la población catalana abominaba participar en las guerras de la Monarquía y cómo se fue forjando una clase dirigente cada vez con menos recompensas y más alejada de los intereses de la Corona. Al mismo tiempo, un conjunto de personajes, vinculados a las instituciones del país fue adquiriendo un protagonismo creciente, y entre ellos surge la figura de Pau Claris, de la que el profesor A. SIMÓN glosa también su entorno familiar y el de sus más estrechos colaboradores en las tareas de gobierno. Todo ello lo lleva a cabo con un trabajo prosopográfico basado en abundantes fuentes bibliográficas y documentales, entre las que cabe destacar la aportación de los archivos notariales a fin de reconstruir las redes familiares que formaban el núcleo principal de la familia y de la clase dirigente catalana alrededor de quien fue presidente de la Generalitat. Según el autor la mayoría de los veintisiete nombres del núcleo revolucionario del 1640, de los que ha seguido la trayectoria, formaban parte de la oligarquía urbana barcelonesa (p.167).

La segunda parte del libro se desarrolla en los años 1638-1641, decisivos para la clase revolucionaria que dirigió Claris y que condujeron a Cataluña irremediablemente a una revolución y a una guerra. A nuestro parecer, los historiadores catalanes no debemos tener el "*complejo de Elliott*", y cuando tratemos cualquier aspecto de los antecedentes o de la misma Guerra dels Segadors, no debemos evitar comparaciones. Este



gran hispanista, en otro tiempo y con unos medios diferentes desarrolló el tema, con metodología histórica científica, y, en consecuencia, aportó su buena interpretación de la guerra. Han pasado los años, y por eso, es innecesaria la comparación entre los dirigentes citados por ELLIOTT y los propuestos por SIMÓN I TARRÉS (p. 83), cuando en medio de los dos, ya otros historiadores, evidentemente, también habían dicho algo... Debemos deshacernos todos nosotros del "*complejo de Elliott*": su obra/obras son importantes, pero como pueda ser indispensable leer, para esta guerra, a C. PUJOL I CAMPS o a JOSEP SANABRE, buenos historiadores clásicos y básicos, pero con los que no nos comparamos explícitamente. Al autor no le hacía falta demostrar la grandeza de su libro y el enriquecimiento que ha hecho a la historia de la revolución catalana, ANTONI SIMÓN tiene la generosidad de los grandes historiadores que saben leer, seleccionar, y no hacer pasar como propio lo que es de otros, por eso, nos ha regalado notas a pie de página muy rigurosas, pero concretas bibliográficamente, como siempre deberían ser.

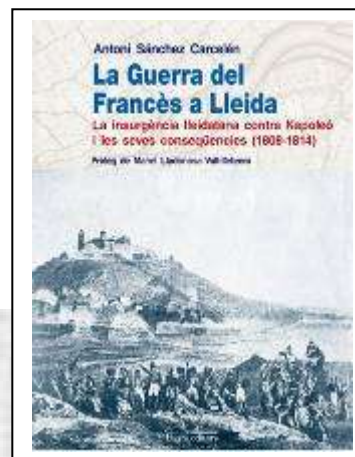
Por otro lado, el autor nos ofrece una buena cosecha de versiones sobre Pau Claris, apuntando las tendencias ideológicas y políticas de los escritores (p. 98 y ss.). De esta manera el lector puede modelar su propia imagen del personaje biografiado. En cambio, muestra pusilanimidad en la interpretación sobre las primeras negociaciones entre los catalanes y los franceses, dando como fechas de inicio las que explícitamente constan en la bibliografía consultada, dejándose llevar por las fuentes oficiales catalanas: no le hemos convencido..., ¡lástima!, pero eso no es tema de reseña.

Finalmente, compartimos la idea (que ya apuntó SANABRE) del envenenamiento de Pau Claris, aunque no estamos de acuerdo en ver los mismos protagonistas del más que probable asesinato político. Para A. SIMÓN la Corte de Madrid le hizo pagar su actuación en contra de la monarquía de Felipe IV de Castilla (p. 432), pero según nuestro parecer, cuando las tropas hispánicas habían huido a la desbandada de Barcelona, en la batalla de Montjuic, se abría una nueva etapa en la guerra y las relaciones ya pasaban por negociar con Luis XIII de Francia como soberano de Cataluña, y, por tanto, de poco servía aquella venganza tan a toro pasado.... En cambio, aquella muerte sí que era del todo oportuna para los seguidores de la causa francófila, que podía consolidar –como así lo hizo– la posición de gobierno efectivo sobre Cataluña con menos dificultad y con un bastión importante fuera del juego: sin Pau Claris. En consecuencia, sin testimonios, datos de autoría directa o indirecta en aquellos momentos, consideramos que más intereses tenían los franceses que los españoles, los cuales ya habían perdido su batalla, al menos la primera que pensaban rápida y definitiva (bajo las órdenes del marqués de Los Vélez sobre la Ciudad Condal, 26-01-1641).

El profesor ANTONI SIMÓN I TARRÉS nos ha ofrecido una más que excelente biografía de Pau Claris, que en un futuro se convertirá, necesariamente, en base de otras investigaciones, y también, como ya hemos mencionado, en indispensable para conocer su entorno familiar y el de la clase dirigente de la revolución catalana. Además, destapa cuestiones sobre diversos temas, sobre alguno de los cuales yo misma he podido, brevemente, polemizar, y eso solo hace que enriquecer su obra. Por tanto, es un libro muy completo y que nos hacía mucha falta para abrir nuevos debates.

[NÚRIA FLORENSA I SOLER, *Dra. en Historia*]

SÁNCHEZ I CARCELÉN, ANTONI. *La Guerra del Francès a Lleida. La insurgència lleidatana contra Napoleó i les seves conseqüències (1808-1814)*. Lleida: Pagès, 2008, 269 p. [585/7/149 ++]



Este estudio histórico se dedica a analizar la Guerra de la Independencia en la ciudad de Lérida, la primera localidad catalana que organizó una junta para articular el gobierno y la defensa del territorio. La obra se ha de entender en el marco de las celebraciones derivadas del bicentenario de la invasión del 1808 y del inicio del movimiento de liberación y de reacción a la ocupación extranjera. Nos da una visión de conjunto de los hechos bélicos y políticos que se sucedieron en la ciudad del Segre entre 1808 y 1814. El autor demuestra cómo la Junta leridana fue un organismo de gobierno dominado, tanto por la oligarquía que dirigía el Ayuntamiento como, por descontado, por la curia eclesiástica; sobre todo cabe destacar el papel del obispo Jeroni Maria de Torres, un personaje tan absolutista como anti-napoleónico. Además, la ciudad de Lérida jugó un papel de primer orden en la iniciativa de reunir todas las juntas locales corregimentales catalanas: el 18 de junio de 1808 se fundaba la Junta Suprema de Cataluña, la encargada de administrar los esfuerzos prebélicos con la finalidad de organizar la resistencia contra el enemigo mediante la atribución de competencias militares y financieras. Fue en ese preciso momento cuando se inician las tareas de mejora de la defensa de la ciudad en previsión de un ataque eventual.

Desde comienzos del año 1810 la principal preocupación fue el avance inexorable del ejército francés del general Suchet, que hacia abril ya había fijado el sitio de la plaza ilderdense. Durante un mes la ciudad protagonizó una heroica resistencia, pero la falta de tropas exteriores de soporte y el ineficaz mando de García Conde, propiciaron la caída el mes de mayo del mismo 1810. La represión francesa fue brutal, causando notables daños materiales y personales que el autor consigna detalladamente. En ese preciso momento se inició el gobierno francés bajo el mando del barón Henriod (1810-1812).

Lérida padeció la dominación francesa en forma de cruel y sanguinaria dictadura militar del barón Henriod, que llevó a cabo numerosas ejecuciones y fusilamientos en la céntrica plaza de San Juan. En consecuencia, los leridanos reunieron fuerzas para liberarse de aquella tiranía, a pesar de que su intento más contundente, la voladura del polvorín de la Suda (1812), se tradujo en un sonado fracaso: ocasionó la muerte accidental de muchos civiles y la destrucción de un centenar de casas en la parroquia de Santa María Magdalena, no afectando, prácticamente, a las tropas enemigas.

Poco después, el prefecto napoleónico Alban de Villeneuve (1812-1814) se hizo cargo de la administración de Lérida, ciudad que como el resto del territorio del Principado había sido anexionada directamente a Francia a principios de aquel año. A pesar de que Villeneuve se caracterizó por un talante más pacífico y una voluntad modernizadora, ya era tarde para cambiar la mala imagen de los franceses entre la población. El nuevo prefecto fue el artífice de unas interesantes memorias sobre el departamento de las Bocas del Ebro (según la nueva división territorial francesa), la capital del cual había de ser Lérida, que a día de hoy se revelan como una buena fuente para el conocimiento de la realidad de las comarcas leridanas de principios del siglo XIX. Mientras, pero, la buena estrella europea de Napoleón había comenzado a mudar de

signo. No es de extrañar que a principios de 1814 el barón de Eroles - uno de los promotores del desastre de la voladura del polvorín de la Suda - se plantase ante Lérida y consiguiese, el 14 de febrero, recuperar la ciudad. Por fin, tras casi cuatro años de ocupación, Lérida se liberaba del opresor yugo napoleónico. El libro concluye con un último capítulo dedicado al estudio de las diferentes consecuencias negativas que la Guerra de la Independencia representó para la ciudad de Lérida.

[JOSEP MANUEL MARTÍNEZ PARÍS,
investigador asociado al Departamento de Historia de la UdL]

SUCHET, LOUIS-GABRIEL. *Memorias del mariscal Suchet, duque de La Albufera, sobre sus campañas en España, desde 1808, hasta 1814*. Atlas. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2008.

Edición facsímil de la de 1928, de las *Mémoires du maréchal Suchet, duc d'albufera, sur ses campagnes en Espagne, depuis 1808 jusqu'en 1814*. Écrits par lui-même. Atlas (París: Anselin, 1834), con prólogo de Pedro Rújula.

Suchet fue un apasionado de la cartografía militar, y la última década de su vida, la dedicó a elaborar planchas ilustrativas de los momentos cruciales de sus batallas en la península. Concibió las memorias para ser consultadas junto con los mapas, donde concentró la lógica geográfica de su relato. A través de 16 magníficos gravados, se reconstruyen los teatros de operaciones donde actuó entre 1808 y 1814, en el territorio de la Corona de Aragón, Cataluña, y Tarragona.



[MG: <http://ifc.dpz.es/publicaciones>]

BOHIGAS I MAYNEGRE; JORDI; MORALES; FRANCESC XAVIER GARCIA MORALES. *La Guerra del Francès a la Selva: L'impacte de l'ocupació napoleònica al món rural*. Santa Coloma de Farners: Centro de Estudios Selvatanos, 2008 (Estudios y Textos; 11), 101 p.

[164/10/* ++]

En el prólogo revisionista de la última reedición de un ya clásico de la historiografía militar, el famoso *El Ejército de Flandes y el Camino Español*, el profesor GEOFFREY PARKER reconocía que la génesis de su obra se vio influida por el conflicto del Vietnam y la gestión de Robert Mc Namara al frente del Pentágono. Los problemas logísticos y organizativos de la maquinaria guerrera yanqui tuvieron una huella casi inconsciente en la mente de PARKER para plantear su discurso.



Yo lo mismo puedo decir de la obra de BOHIGAS y MORALES. En el actual contexto militar, uno de los problemas que en mayor grado preocupan a los estados mayores son las operaciones CIMIC (*Civil Military Cooperation*). Es decir, el elemento civil dentro de los escenarios de conflicto. Si ellos lo han querido no lo sé, más la principal lección que se puede aprender de esta amena obra es que detrás de las siglas presentistas de la OTAN, los problemas que plantea la guerra son desde el comienzo los mismos: represalias contra la población civil por parte de las tropas combatientes, cosa que provoca

desplazamientos, refugiados, etc. Sin duda estos aspectos estudiados por estos historiadores, expuestos en la segunda parte del libro, son la aportación más jugosa de este bien ilustrado trabajo. Siguiendo estas páginas uno se da cuenta de cómo la guerra es un fenómeno que se retroalimenta con el odio de todos aquellos que la padecen. Precisamente los errores de los franceses en la conducción de sus operaciones CIMIC fue uno de los aspectos que está detrás de su fracaso en Cataluña.

Otro aspecto sorprendente, contrariamente a la mayoría de la historiografía producida en España sobre el conflicto, es el hecho de que el hilo conductor de los acontecimientos militares son las operaciones francesas. Eso tiene una cierta lógica no solamente si se tiene presente que fue este ejército el que llevó la iniciativa, sino también por el hecho de que su actuación fue, de largo, algo que hoy se olvida, la que tuvo unas consecuencias más funestas para la población civil.

Es por eso que tan solo me cabe felicitar a sus autores.

[PABLO DE LA FUENTE
Doctor en Historia]

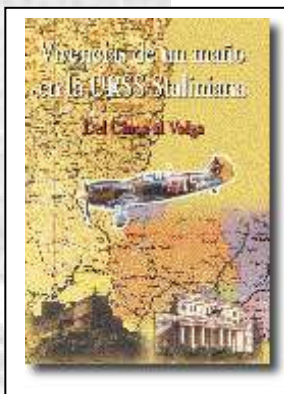
ALTEMIR ALTEMIR, SEBASTIÁN. *Vivencias de un maño en la URSS staliniana. Del Cinca al Volga. Informe a mis hermanos*. Valls: La Torratxa, 2007, 207 p.

Relato en primera persona de las vivencias de este veterano de la GCE y la IIGM en el frente de la URSS. De las muchas memorias publicadas similares, esta se puede diferenciar en el hecho de que el protagonista pasó a la URSS a servir en la aviación soviética, en brigadas de sabotaje y, finalmente, en la fábrica de Gorki. Su redacción es sencilla y honesta, intercalando los datos militares con los personales, cosa que, proporciona al libro un aire novelesco y tiene la virtud de adentrarnos en la vida cotidiana del voluntario que se vio involucrado en dos de las peores guerras del siglo XX, a miles de kilómetros de casa.

S.ALTEMIR, no es escritor ni historiador, pero hace gala de un elogiado esfuerzo por explicar todas las vicisitudes vividas aquellos años, consultando monografías del tema y mapas de las zonas donde hace referencia, para dotar de la suficiente rigurosidad a su relato. Comienza con unos breves trazos biográficos sobre su origen, en el pueblo aragonés de Alins, el estallido de la GCE, su ingreso en la aviación, en marzo de 1938, el viaje a la URSS para aprender a pilotar (academia de Kirobavad), la vida y la formación que allí tenían y recibían de los soviéticos, el inicio de la IIGM en la estepa, principales movimientos bélicos para explicar el avance nazi y el contraataque ruso, las amistades que hizo allí, etc. En los últimos capítulos, mezcla el retorno a España con una serie de disquisiciones particulares propias del discurso político que se podía esperar de un veterano que ha pasado por los frentes de guerra por los que él había pasado.

La edición del libro, ya agotada, fue, por expreso deseo del autor, restringida a 200 únicos ejemplares y no comercializada, pero se puede consultar íntegra en la web de los "Halcones rojos". Altemir, jamás ha dejado de creer y asumir las verdades del pensamiento republicano, igualitario y de izquierdas. A sus 90 años, vive retirado en Valls, con el grado de coronel reconocido por el Gobierno Español.

[MG]



El Aula Militar “Bermúdez de Castro”, se presenta como una asociación cultural constituida por civiles y militares que tiene como finalidad el fomento del estudio de la Historia Militar de la provincia de Castellón, la contribución a su conocimiento y divulgación, la colaboración con las instituciones oficiales interesadas, además de la promoción de un museo específico que fomente las donaciones, adquisiciones y depósitos de carácter museológico, didáctico o bibliográfico. El nombre proviene del gobernador de Castellón Antonio Bermúdez de Castro, y el logo es la cruz que Castellón obtuvo el 1837.

La interficie, a cargo del web máster José Antonio Abed, es de diseño e impecable. En la banda izquierda de la primera pantalla, figuran los botones que conducen a los diferentes enlaces de la web. Uno de ellos “Colaboraciones”, es una auténtica biblioteca digital que ofrece artículos de historia militar de Castellón (una cincuentena), la mayoría con notas y/o bibliografía. Otro es la “Librería Digital”, un catálogo de 315 documentos y publicaciones escaneadas que se ofrecen en pdf, la mayoría obras clásicas de HM del s. XIX, ‘joyas’ bibliográficas y también números antiguos de revistas que hicieron época. El enlace “Centro de Documentación”, quiere ser el lugar donde se reúnan memorias y diarios militares, junto con bases de datos (p.e., los regimientos de infantería española, el Estado Militar de 1755 y de 1805, la hoja de servicios de Espartero, etc.). El Museo de Historia Militar de Castellón, es el tema de uno de los otros enlaces. Allí se puede hallar todo lo referente a esta institución museológica dependiente del Aula Militar, por convenio con el Ayuntamiento, que cuenta con miles de piezas, una cuarta parte magníficamente expuesta. Hay fotografías que invitan a la visita del centro, como ya han hecho, desde 2003 casi 4.000 personas. El enlace “Memorial”, es un monumento de recuerdo a los caídos de Castellón en las últimas guerras nacionales, pues, para cada una de ellas consta la lista de los que murieron: nombre y apellidos, grado, lugar de nacimiento y fecha de muerte. De la Guerra de la Independencia, constan 99, de la de África (1859-1860), constan 20, Cuba, Filipinas y Puerto Rico se llevaron más de 850, la GCE, 450, etc. La sección “Testimonios” es eso, el testimonio de militares de todos bandos, con documentos escaneados e imágenes para ilustrar los relatos; más de la mitad (7) son de la GCE. Especialmente interesante es la opción “Biografía”, donde el Aula ha animado a reconstruir las reseñas biográficas de militares desconocidos, que jugaron su papel en los conflictos dentro y fuera de la península. Hay dos docenas. “Bibliografía” es un exhaustivo conjunto de 628 títulos relativos a la HM de Castellón. “Galería de fotos”, se compone de un número ingente de retratos escaneados de castellonenses que han vestido el uniforme desde que la técnica fotográfica permite plasmar la imagen. El litoral valenciano ha sido secularmente frontera de guerra contra los piratas berberiscos, y por tanto, su importancia como zona de conflicto la reconoce el Aula Militar dedicándole una sección, donde se pueden hallar interesantes transcripciones de pragmáticas reales para la defensa de la costa (las de 1597, 1629, 1643, 1650, 1673 y 1692), un informe del ingeniero Antonelli y la Relación del Marqués de Mondéjar (1563 y 1574), las ordenanzas de 1576 y las de 1582, la visita del virrey de 1607, otras visitas a las torres de defensa (1815 y 1870), un inventario de 1728, etc.

Desde 2004, el Aula Militar organiza anuales Encuentros de Reconstrucción Histórica Militar, cuya memoria y todo aquello que le es relativo, se puede consultar en el enlace “Expohistórica”. El Aula Militar cuenta igualmente con una sección de maquetistas, que ha consolidado de hace siete años, una muestra de barcos a escala cuyas fotografías se pueden ver en el enlace “Modelismo”. Hemos dejado para el final la Gazeta del Aula Militar (“Gazeta”), una publicación de cuatro páginas que se llena con breves noticias de HM, no poco interesantes y siempre amenas. En su enlace constan colgados los pdf de los 87 números que han aparecido desde noviembre del 2001.

La web del Aula Militar “Bermúdez de Castro”, es muestra y buen ejemplo de lo que debería haber en toda demarcación provincial. El grupo de entusiastas que la fundó, han consolidado, en pocos años, una serie de aspectos lúdicos, pero sobre todo culturales y de HM, que la han convertido en un verdadero referente a nivel nacional. [MG]

CHECA, MANUEL. "Avance de inventario de las fortificaciones de la provincia de Tarragona". *Castillos de España*, 150-151 (julio-septiembre 2008) 64-79. 14 páginas de casillas donde se relacionan todas las edificaciones defensivas de la provincia de Tarragona, con especificación de: nombre, localidad, tipo, cronología, estado de conservación y emplazamiento. Son un total de 579 [MG]

GIMÉNEZ CHUECA, IVÁN. "Legionarios. Los héroes de Roma". *Clío*, 83 (septiembre 2008) 32-43. Artículo que concentra en sus 11 páginas los principales aspectos de la infantería romana: clasificación, encuadre, composición, levas, salarios, equipos, pirámide de mandos, vida cotidiana, disciplina, fugas, etc. Destaca importantes puntos como por ejemplo, el de los premios con los cuales motivaban a los soldados en el combate, o que las bajas de un ejército victorioso no solían pasar del 5% del total de los efectivos. Tras 20 años de servicios, el legionario recibía tierras en la colonia que escogía (a partir de Augusto), hasta entonces dependían clientelariamente de los altos mandos. A pesar de las victorias de los bárbaros en los últimos años del Imperio, el ejército romano siguió siendo la fuerza de combate más disciplinada y efectiva de su tiempo [MG]

VARA THORBECK, CARLOS Y MARÍA LUISA GARCÍA ARÁNGUEZ. "¡Cercados! Las normas de asedio". *La Aventura de la Historia*, 118 (agosto 2008) 54-60. Compendio teórico de los procedimientos de asedio en la Edad Media, que intercala la obra de Alfonso X el Sabio y de don Juan Manuel, con la bibliografía anglo-sajona de Maurice Keen. Inciden mucho en el factor del bloqueo (provisiones, mensajes furtivos, precios, intendencia, los campamentos de los asediadores, el alimento de las tropas, etc.), y son interesantes las cantidades de vituallas especuladas para el mantenimiento de determinados contingentes de soldados. Pero, en cambio, no se dedican demasiado a explicar tácticas de asedio, ni sobre todo, los ingenios de asedio o de asalto, muy ricos e imaginativos. No hay, tampoco gráficos ni reproducciones ni esquemas, y las ilustraciones son de pena [MG]

CARDONA I COLELL, RAMON. "Aparició de restes inèdites del castell de Granyena, el primer assentament templar en terres catalanes". *Oppidum. Revista cultural del Solsonès*, 6 (2008) 33-46 [10/1/10 +]. A raíz de una intervención arqueológica preventiva en las obras de rehabilitación de un edificio para viviendas en el castillo de Grañena, se

han podido conocer una serie de piezas y estancias pertenecientes a una masía que conformaba parte del primitivo castillo. Se acaba deduciendo que bajo la superficie del actual patio del castillo, "s'amaguen nombroses restes de l'antic castell templar i hospitaler, a l'igual que l'interior de les restants finques privades" [/ "se esconden numerosos restos del antiguo castillo templario y del Hospital, al igual que el interior de las restantes fincas privadas"] [MG]

CLARAMUNT, SALVADOR. "Alfons V el magnànim. Sueño mediterráneo". *La Aventura de la Historia*, 122 (diciembre 2008) 36-40. Los 550 años que se cumplen de la culminación de la expansión itálica son buena excusa para exaltar el perfil de este soberano castellano de Cataluña, educado en Medina del Campo, que se hizo rey de Nápoles el 1443. No es fácil condensar en 3 páginas y media la vida y conquistas de este Trastámara [MG]

GARCÍA CÁRCCEL, RICARDO. "1640. 'Annus horribilis'". *La Aventura de la Historia*, 121 (noviembre 2008) 110-114. Como "fracaso del reformismo centralizador", define el autor la política del conde duque de Olivares, política funesta que provocó directamente dos rebeliones que quebraron la península de oriente a poniente. En 1640 estas dos rebeliones convirtieron la situación política hispánica, ya delicada, en una debacle. Tan solo alguna de las conclusiones de este autor, a manera de epílogo, es suficientemente racional [MG]

MATA, JORDI. "La primera guerra moderna"; CAMPRUBÍ, XEVI. "Tot un exèrcit contra Catalunya. Els abusos dels terços de Felip IV sobre la població civil"; CÒNSUL, ARNAU. "'Mori el mal govern.' De les sublevacions locals al conflicte nacional"; MARIMÓN, SÍLVIA. "Catalunya, esquarterada". *Sapiens*, 72 (octubre 2008 = Dossier *La Guerra dels Segadors*) 22-45. "La guerra de los Treinta Años (1618-1648) se considera la primera guerra moderna a causa del uso masivo de la artillería, el número de efectivos movilizados, el sufrimiento de la población civil y la utilización de la propaganda impresa..." [Resumen], adjunta un mapa político de Europa a todo color. El segundo trabajo es un reportaje que repasa los enfrentamientos entre militares castellanos y campesinos catalanes el 1640. Bien estructurado, toca todos los aspectos de la cuestión a pesar de su sintetismo y bibliografía antediluviana. El tercero, es una síntesis de la página sobre la Revuelta de 1640, que tiene el acierto de dejar bien claro cómo y porqué estalló la revuelta y cómo y porqué, de

esta, se pasó a la Revolución política contra la Monarquía hispánica. Hay ítems de los principales personajes y apartados interesantes sobre la publicística y la cronología del *Corpus de Sang* (a cargo de Jordi Vidal Pla). Pero quedan en el tintero, dos puntos esenciales como son la persecución de los jueces de la Real Audiencia y el papel que (intentaron) jugar el duque y la duquesa de Cardona. Fantástica la reproducción que abre el trabajo, sobre el asedio final de Barcelona de 1651-1652. La última aportación echa un vistazo con lupa al episodio del Tratado de los Pirineos, que significó la mutilación del Principado de los Condados de Rosellón y Cerdaña, consecuencia de la pérdida de la guerra contra Francia. Se exponen las excepciones de Llivia y la creación de una frontera política, la más veterana de Europa (a cargo de Joan Peytaví), y se contrasta la dinámica en Cataluña con el proceso político de independencia de Portugal [MG]

PUIG, LLUÍS M.;
CARLES RAHOLA.
Girona i Napoleó.
Girona: Curbet
Comunicació Gràfica,
S.L., 2008, 460 p.

“Carles

Rahola habrá pasado a la historia como ciudadano ejemplar, gerundense apasionado, escritor fecundo y especialmente por su ignominioso asesinato, en 1939, a manos de la represión franquista. También será recordado como historiador básico de Girona y las tierras gerundenses, tratando sobre todo de la Guerra de la Independencia, particularmente sobre lo que significó la dominación napoleónica de 1808 a 1814. Este libro ofrece la compilación prácticamente completa, nunca reeditada, de lo que escribió nuestro escritor sobre la defensa de Girona, la ocupación francesa y la figura de Napoleón” [www.ccgeditions.com/index]

GRAU I PUJOL, JOSEP M. “Immigració masculina a Reus durant el trienni liberal a través del reclutament a la milícia nacional (1820-1824)”. *Paratge*. SCGHSVN, 20/21 (2007-2008) 41-60 [10/2/10 ++]. La lista de los voluntarios alistados en la milicia nacional, en Reus, entre 1820-1824, y también los registros parroquiales del hospital de pobres, permiten, al autor efectuar un interesante

análisis de sus procedencias geográficas y oficios, ofreciendo buen ejemplo de cómo trabajar bases de datos militares bajo una óptica eminentemente social. En nutrido anexo al final, se exponen los datos extraídos de los documentos consultados [MG]

ROVIRA I GÓMEZ, SALVADOR-J. *Els nobles del Baix Camp (segle XIX)*. Reus: Asociación de Estudios Reusenses, 2008 (Rosa de Reus; 126), 268 p. [1.175/9/69 ++]. Experto en el análisis de la nobleza meridional catalana de época moderna, el profesor Rovira i Gómez siempre procura incluir en sus monografías seculares un apartado de la milicia, para determinar la incidencia que el ejercicio de las armas tuvo en una determinada comunidad nobiliaria local. El siglo XIX fue una centuria convulsa y llena de conflictos bélicos, y Reus, una de las ciudades más grandes e importantes del país. El resultado es el de una importante participación del estamento noble reusense en la carrera de las armas (p. 254-256), estadísticamente expuesta en un cuadro donde, linaje a linaje, se cuentan y porcentualizan los miembros que sirvieron militarmente. 19 de las 32 (6 de cada 10) familias fueron cantera del (la oficialidad de) ejército: Bofarull (29%), Dalmau (7%), Gavallda (7%), Guardiola (40%), Homdedéu (25%), Marc (45%), Miró (20%), Nicolau (31%), etc. Sobre el total, una tercera parte de los militares nobles reusenses del s. XIX, procedían de tres familias: Bofarull, Marc y Nicolau. Rovira i Gómez comenta algunos casos particulares, en base a los expedientes conseguidos del archivo militar de Segovia, y también algunas interesantes disquisiciones generales sobre el estamento y el servicio de armas [MG]

ENGEL, CARLOS. “La evacuación de los súbditos alemanes, en la Guerra de España”. *Ares*, 6 (enero-febrero 2009) 24-28. En 1936 residían en Cataluña más de 8.000 alemanes (15.000 en toda España), fundamentalmente inmigrantes de la IGM; pero una parte eran trabajadores de colonias de empresas alemanas. Su traslado a Alemania al estallar la GCE precisó de un gran esfuerzo logístico y de la intervención de toda la flota germánica en el Mediterráneo. El vapor *Hermes* embarcó la colonia de la “Electroquímica de Flix”, filial de *IG.Farben*. Se detallan los nombres de barcos que participaron, cifras, itinerarios, y hay diversas fotografías en b/n [MG]

FONDOS Y ARCHIVOS:



La repatriación de soldados en la Guerra de Cuba: una fuente documental al alcance para el recuento de mortalidad (Centro de Documentación Marítima. Museo Marítimo de Barcelona)

Los historiadores calculan que en la Guerra de Cuba de finales de siglo XIX se desplazaron a la isla del Caribe unos 220 mil soldados, de los cuales murieron 36.246, es decir un 16,5 %, otros 33.808 volvieron enfermos y 10.995 inútiles para trabajar. La paradoja es que la mayor parte de las bajas no lo fueron por heridas de guerra sino por enfermedades. Además de la falta de preparación militar de los soldados debemos añadir la deficiente alimentación, la escasa higiene y los insuficientes recursos destinados.

Las leyes permitían librarse del servicio mediante el pago de una cantidad económica, cosa que provocó una segregación de jóvenes, las clases acomodadas evitaron ir y las clases modestas no. Dada la larga duración de la “mili” la familia perdía, en el mejor de los casos, un brazo para trabajar la tierra, temporalmente, y en el peor, para siempre si la destinación eran las colonias americanas o asiáticas, más todavía en época de guerra.

La conmemoración del centenario de la Guerra de Cuba el 1998 sirvió para avanzar en la historiografía. Una de las fuentes más utilizadas fue la prensa, pero también los archivos militares y municipales. Sobre las repercusiones que tuvo en España disponemos de trabajos en

Andalucía, Extremadura, Castilla, Navarra, Galicia, Islas Canarias, Islas Baleares y evidentemente Cataluña. Aquí destacan los relatos personales y memorias de soldados. Entre las comarcas más estudiadas se hallan el Maresme, a parte del Vallés; por el Sur hay artículos dispersos en el Vendrell y Tarragona. La tarea pendiente, cabe decirlo, es grande, una de las dificultades son los costos de los desplazamientos a los archivos militares que concentran la mayor parte de la documentación, no obstante, siempre hay sorpresas agradables.

El Museo Marítimo de Barcelona conserva el archivo de la Compañía Transatlántica que tenía la concesión en monopolio del traslado del ejército de España a las colonias de Ultramar. Las series que nos interesan son el registro civil de defunciones de cada embarcación. Hemos vaciado algunos como muestra, allí aparecen los soldados enfermos que murieron en alta mar, embarcados desde Cuba hacia puertos españoles como Santander, Cádiz, La Coruña y otros. En el expediente de defunción instruido por el capitán constan todos los datos personales del finado: nombre y apellidos, edad, filiación, lugar de nacimiento, estado civil y en ocasiones la profesión, sin olvidar, claro está, la causa de la muerte. Lo

firmaban, a parte del capitán, el médico, el capellán y testigos. Algunas veces se adjuntaba un inventario *postmortem* con los bienes (ropa o dinero), también se hacía constar si otorgó testamento. El inconveniente más grande para los estudiosos es la grafía de los topónimos y apellidos catalanes, hasta errores de adscripción de municipios a sus respectivas provincias. Lógicamente aparecen soldados de todo el país, y se entregaba copia de las actas de defunción a las autoridades militares y otra al juez de la población donde se desembarcaba, fuera Cádiz, Santander o Barcelona, por eso la búsqueda a partir de sus libros siempre será fragmentaria, al contrario de los libros de la propia compañía que los agrupa todos. La descripción de las enfermedades no son demasiado cuidadosas, en ocasiones se anotaba simplemente “debilidad general”, “anemia” o “diarrea”, y se remarcaba que ya

estaban enfermos al embarcar desde Cuba. Tal como mencionamos, no hemos localizado ningún herido por arma.

Aquí ofrecemos una pequeña muestra de la información que puede revelar el fondo. Solo hemos vaciado dos vapores-correo, el Colón y el Covadonga, y tan solo unos meses del 1898, en total hemos reunido una veintena de soldados repartidos allende la geografía catalana. Esperamos que esta noticia archivística anime a otros historiadores a trabajar esta fuente que se guarda en Barcelona, y se obtengan resultados más globales.

El Centro de Documentación Marítima, dependiente del Museo Marítimo de Barcelona, custodia esta documentación dentro del fondo de la Compañía Transatlántica, en los libros de actas de defunción por barcos y años.

[JOSEP M. T. GRAU I PUJOL. *Archivero*]

APÉNDICE:

Soldados catalanes muertos en el barco *Colón* en el traslado de la Habana a La Coruña (septiembre-noviembre de 1898).

Provincia de Barcelona. Barcelona

-Agustí Sabater, hijo de Roc y Filomena, muerto el 14 de septiembre, por diarrea crónica (Sant Andreu -del Palomar-)

-Vicenç Guillermit Marín, hijo de Pere y Maria, muerto el 29 de octubre, por anemia palúdica (Cabrera de Mar)

Fuente: Centro de Documentación Marítima de Barcelona, *Fondo Compañía Transatlántica*, actas de defunción del barco *Colón* (1898), sign. 3.1.2/95

-Joan Oller Julián, hijo de Jaume y Rosa, muerto el 30 de octubre, por diarrea crónica

Provincia de Girona

Pontós (?)

-Pere Colomer Torres, en el estado civil se dedicaba a ser campesino, muerto de tuberculosis pulmonar, el 2 de noviembre.

Soldados catalanes muertos en el barco *Covadonga* en el viaje de Cuba a Santander (marzo-diciembre de 1898)

Provincia de Barcelona

-Josep Solà Ribà, de 25 años, muerto por anemia, el 6 de septiembre (Balsereny)

-Juan López Ginés, de 24 años, muerto por paludismo, el 23 de agosto (Barcelona)

-Salvador Montsarró, de 43 años, hijo de Francesc y Gràcia, muerto el 30 de agosto, por diarrea crónica (Mataró)

-Pere Coll, de 22 años, muerto por anemia, el 25 de agosto (Teià)

Provincia de Gerona

Llorà (Sant Martí de Llémena)

-Josep Millan Vila, de 22 años, hijo de Narcís y Rosa, muerto por debilidad general, el 31 de agosto (Llorà –Sant Martí de Llémena-)

-Ramon Codina Casals, muerto de anemia palúdica, el 29 de marzo (Olot)

-Joan Mas Prats, de 20 años, hijo de Joan y Francesca, muerto el 21 de agosto, de enteritis crónica (inflamación del intestino por diarrea), se hace constar que ya padecía la enfermedad antes de embarcar (Ridaura)

-Cosme Mullera Brugada, de 22 años, hijo de Rafel y Francesca, muerto el 29 de agosto, por anemia (Vallcanera)

Provincia de Lérida

-Josep Corretger Ros, de 22 años, muerto el 6 de octubre (Alfés).

-Zoile Gallart Balcells, de 21 años, muerto por tuberculosis pulmonar, el 28 de agosto (La Poble de Cérvol).

-Damàs Berga Vilardell, de 31 años, hijo de Pau y Anna, muerto el 30 de agosto, a causa de una anemia (Trempt)

Provincia de Tarragona

-Lluís Fort, de 20 años, muerto por diarrea crónica, el 24 de agosto (L'Albiol)

-Josep Tàrrrega Pàmies, de 21 años, hijo de Joan y Marianna, muerto el 31 de agosto, por anemia (Montblanc)

-Benet Sala Vidal, hijo de Marc y Teresa, muerto el 29 de agosto, por debilidad general (La Morera de Montsant).

-Oleguer Mallorquí Cristià, de 24 años, muerto el 4 de diciembre (Valls)

Fuente: Centro de Documentación Marítima de Barcelona, *Fondo Compañía Transatlántica*, actas de defunción del barco *Covadonga* (1898), sign. 3.1.2/97.

SÁNCHEZ ABADIA, SÍLVIA, "Olvidos de una Guerra: El coste humano y económico de la Independencia (Cuba-España 1895-1898)", *Revista de Indias*, vol. LXI, núm. 221 (2001) 113-140; CONANGLA FONTANILLES, JOSEP. *Memorias de mi juventud en Cuba: Un soldado del ejército español en la guerra separatista (1895-1898)*. Barcelona: Península, 1998; CALVET PUIG, JORDI. *L'impacte de la Guerra de Cuba a Sabadell (1895-1898): Les cartes del soldat Dionís Torruella Alujas*, Sabadell: Fundació Bosch i Cardellach, 2001; LLAMAS MANTERO, ANTONI. "Actituds de la premsa mataronina davant la crisi de 1898", en: *IV Sessió d'Estudis Mataronins*. Mataró: Museu-Arxiu de Santa Maria / Patronat Municipal de Cultura, 1988, 119-130; TUSET ALMAZÁN, JOSEP. "Soldats tarragonins a la Guerra de Cuba", *Niu d'Art. Revista de l'Ateneu*, núms. 21(1991) i 39-41 (1992); ESTEBAN MARFIL, BONIFACIO. "Los hospitales militares en la isla de Cuba durante la guerra de 1895-1898", *Asclepio. Revista de historia de la medicina y de la ciencia*, vol. 55, fasc. 2 (2003) 173-199; ROZALEN FUENTES, CELESTINA - ROSA MARIA ÚBEDA VILCHES. "Nuestros soldados fallecidos y repatriados (1895-1898)", en: *La crisis de fin de siglo en la provincia de Almería: El desastre del 98*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses, 2004, 293-300.

LA ESPADA Y LA PLUMA

Pau Porcet y su *Llibre de Politiqueses i curiositats* (1805-1856)

En el año 1995 el Ayuntamiento de Sant Boi de Llobregat quiso honrar a uno de sus hijos con la publicación de un manuscrito de memorias particulares, correspondiente a **Pau Porcet Cases**. En él, **Porcet** explicaba cantidad de curiosidades que había vivido en primera persona, desde el ambiente religioso y moral de la sociedad que conoció, pasando por la producción agraria y la climatología, hasta los avances tecnológicos (p.e. el ferrocarril). El hombre fue testigo del derribo de las murallas barcelonesas, de los estragos de la fiebre amarilla de 1821 y del cólera de 1854, de la inauguración del trayecto en ferrocarril Barcelona-Molins de Rei (1853), etc. Una de las vertientes de sus memorias son los temas políticos y militares.

Pau Porcet Cases (1788-1856), no era militar, sino un pobre campesino de Sant Boi. El padre, **Andreu**, era originario del Prat de Llobregat y se había casado con la heredera de los arrendatarios de una finca situada en la Marina de Sant Boi. Casó el 1812 con **Maria Albareda de**

Pallejà, y lo hizo básicamente para eximirse, en primera instancia, del servicio militar (entonces especialmente duro, en plena guerra contra **Napoleón**). Hermano de cinco individuos, en su matrimonio engendró 11. Hizo de campesino toda la vida, hasta el 1845, que riñó con el amo de la finca con motivo de las exigencias de un nuevo contrato de arrendamiento, y se trasladó a vivir a Sant Boi, donde murió 11 años más tarde.

Porcet vivió con 20 años los penosos acontecimientos de la Guerra de la Independencia, no es extraño que la primera parte del libro esté repleta de continuas referencias. En febrero de 1808 los militares galos llegaban como aliados, y alojaban en Barcelona y en los pueblos del Llobregat. Después viene el alzamiento de Manresa, las batallas del Bruc; la villa de Sant Boi es saqueada (una y más veces...), y también lo es su masía. Acto seguido una guerra desgarradora: contribuciones a las autoridades españolas y a las francesas, extorsiones, amenazas, robos, levass indiscriminadas, batallas campales en las riberas de ríos o en la montaña (en una de ellas, los franceses se exclamaban de los catalanes: "*Hassò són Demonios, no pas trupa!*" [/ "*Eso son demonios, no tropa*]). **Porcet** explica los sistemas que la juventud empleaba para esquivar las levass "*lo un feya al Cego [...] lo altre feya beure que era manco [...] altres feyan beure que treyen sanch per la boca...*" [/ "*uno se hacía el ciego [...] el otro hacía ver que era manco [...] otros hacían ver que sacaban sangre por la boca...*"]. Esquivar las obligaciones civiles no debía ser nada difícil, dado el estado de confusión de los primeros momentos: "*Tot anaba de quansevol manera [...] tutom governava, tutom manava [...] Tot no era sinó un grandíssim Vurboll*" [/ "*Todo iba de cualquier manera [...] todo el mundo gobernaba, todo el mundo mandaba [...] Todo era sinó un grandísimo brugir*"]. Digno de un filme de suspense es el relato de la entrada de los coraceros franceses en su masía, el 20 de diciembre de 1813, en plena retirada. El detalle de cada escena nos hace revivir las angustias y los padecimientos que su familia pasó aquella jornada, y nos aproxima, a la vez, a lo que debía ser la clásica ocupación hostil de unos militares en retirada contra una propiedad civil enemiga.

El manuscrito, propiedad de la familia **Llenas i Pers**, es de tamaño folio con cubiertas de pergamino, y cuenta con 216 hojas, aunque una treintena están en blanco. Adjunta el contenido copiado de un anterior libro iniciado en 1805. Hasta el 1856, son más de medio siglo de vivencias personales. La única publicación impresa del manuscrito es la que editó JAUME CODINA en 1995.

[MG]

CODINA, JAUME (ed.). *Llibre de politiqueses i curiositats. Memòries de Pau Porcet (1788-1856), pagès de Sant Boi de Llobregat*. Barcelona: Ayuntamiento de Sant Boi de Llobregat / Publicaciones de la Abadía de Montserrat, 1995, 262 p.

BIBLIOGRAFÍA:

ANTIGÜEDAD:

SOUZA, PHILIP DE (ed.). *La Guerra en el mundo antiguo*. Madrid: Akal, 2008, 320 p.

STRAUSS, BARRY. *La Guerra de Troya*. Barcelona: Edhasa, 2008, 384 p.

MEDIEVAL:

KEEN, MAURICE. *La Caballería*. Barcelona: Ariel, 2008, 400 p.

SÁEZ ABAD, RUBEN. *La guerra de los Dos Pedros. 1356-1369*. Madrid: Almena, 2008, 95 p.

SERRANO COLL, MARTA. *Jaime I el Conquistador. Imágenes medievales de un reinado*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2008, 312 p.

MODERNA:

CRESPO SOLANA, ANA. “El comercio holandés y la integración de espacios económicos entre Cádiz y el Báltico en tiempos de guerra (1699-1723)”, *Investigaciones de Historia Económica*, 8 (2007) 45-76.

DÍAZ PADRÓN, MATÍAS. “Van Dyck: un nuevo retrato de Ambrosio Spínola identificado en España”. *Archivo Español de Arte*, LXXXI, 322 (abril-junio 2008) 165-196.

GUILL ORTEGA, MIGUEL ÁNGEL. *Carlos Coloma. 1566-1637. Espada y pluma de los tercios*. San Vicente (Alacant): Editorial Club Universidad, 2008, 346 p.

MADARIAGA, SALVADOR DE. *Hernán Cortés*. Madrid: Espasa, 2008, 560 p.

MARTÍNEZ RUÍZ, ENRIQUE. *Los soldados del rey. Los ejércitos de la monarquía hispánica (1480-1700)*. Madrid: Actas, 2008, 1.070 p.

Guerra de Sucesión

MARTÍNEZ RADIO, E.C. *La Guerra de Sucesión y Asturias*. Oviedo: Gobierno de Asturias, 2008, 287 p.

Guerra de la Independencia

AYMES, JEAN-RENÉ. *La Guerra de la Independencia. Héroes, villanos y víctimas (1808-1814)*. Lleida: Milenio, 2008 (Hispania; 20), 432 p.

BLANCO GARCÍA, JULIO. *Memoria de los sitios de Zaragoza*. Zaragoza: Saragusta Ediciones, 2008, 345 p.

CANALES, ESTEBAN. *La Europa napoleónica, 1792-1815*. Madrid: Cátedra, 2008, 596 p.

CAPMANY, ANTONIO. *Centinela contra franceses. La arenga patriótica más importante de 1808*. Madrid: Encuentro, 2008, 186 p.

DINYER, PHILIP. *Napoleón. El camino hacia el poder. 1769-1799*. Madrid: La Esfera de los libros, 2008, 720 p.

FUGIER, ANDRÉ. *La guerra de las naranjas (Luciano Bonaparte en Badajoz)*. Badajoz: Diputación, 2008, 626 p.

MALYE, FRANÇOIS. *Napoleón y la locura española*. Madrid: Edaf, 2008, 256 p.

MIQUEL, PIERRE. *Austerlitz: la batalla de los tres emperadores*. Barcelona: Ariel, 2008, 400 p.

NUÑEZ ROLDÁN, FRANCISCO. *La guerra del Gabacho*. Barcelona: Ediciones B, 2008, 352 p.

QUERALT DEL HIERRO, MARÍA PILAR. *Agustina de Aragón*. Madrid: La Esfera de los libros, 2008, 206 p.

Antiguo Régimen

DD.AA. *Relatos después de una batalla (1820-1823)*. Madrid: Espasa, 2008, 500 p.

CONTEMPORÁNEA:

IGM

BLOND, GEORGE. *La batalla de Verdún*. Barcelona: Inédita, 2008, 480 p.

HOWARD, MICHAEL. *La Primera Guerra Mundial*. Barcelona: Crítica, 2008, 208 p.

MORROW, JR. JOHN H. *La Gran Guerra*. Barcelona: Edhasa, 2008, 1.240 p.

GCE

DD.AA. *Paisajes para después de una guerra*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2008, 338 p.

ARASA, DANIEL. *Entre la cruz y la república. Vida y muerte del general Escobar*. Barcelona: Styria, 2008, 528 p.

ARMENGOU, MONTSE i RICARD BELLS. *Ramon Perera. L'home dels refugis*. Barcelona: Rosa dels Vents, 2008, 368 p.

ARÓSTEGUI, JULIO y JORGE MARCO. *El último frente. La resistencia armada antifranquista en España*. Madrid: Catarata, 2008, 332 p.

BAIRD, DAVID. *Historia de los maquis. Entre dos fuegos*. Madrid: Almuzara, 2008, 368 p.

FERNÁNDEZ-COPPEL, JORGE. *Queipo de Llano. Memorias de la Guerra Civil*. Madrid:

La Esfera de los libros, 2008, 400 p.

GAIX MOLTÓ, JORDI. *L'exili del Baix Empordà al 1939*. La Bisbal de Ampurdán: Ayuntamiento, 2007 (Fontanetum;10).

MARTORELL, ENCARNACIÓ. *Amb ulls de nena. El dietari de la guerra a la rereguarda*. Barcelona: Ara Llibres, 2008, 173 p.

MORALES I PALÉ, MONTSE. *Celrà, de la Segona República a la postguerra (1931-1939)*. Gerona: Diputació, 2007 (Francesc Eiximenis; 8), 260 p.

MORENO GÓMEZ, FRANCISCO. *1936: el genocidio franquista en Córdoba*. Barcelona: Crítica, 2008, 1.004 p.

RODRIGO, JAVIER. *Hasta la raíz*. Madrid: Alianza, 2008, 256 p.

IIGM

BERTHOLD, WILL. *Operación cuartel general del 'Führer'*. Barcelona: Inédita, 2008, 432 p.

BUNGAY, STEPHEN. *La Batalla de Inglaterra*. Barcelona: Ariel, 2008, 636 p.

HASTINGS, MAX. *Némesis. La derrota del Japón. 1944-1945*. Barcelona: Crítica, 2008, 844 p.

JONES, MICHAEL. *El sitio de Leningrado (1941-1944)*. Barcelona: Crítica, 2008, 362 p.

KAGENECK, AUGUST VON. *De la cruz de hierro a la horca*. Barcelona: Ariel, 2008, 144 p.

LUKALS, JOHN. *Junio de 1941. Hitler y Stalin*. Madrid: Turner, 2008, 168 p.

MARTÍN DE POZUELO, EDUARDO; IÑAKI ELLAKURIA. *La guerra ignorada. Los espías españoles que combatieron a los nazis*. Barcelona: Debate, 2008, 317 p.

MOOREHEAD, ALAN. *Trilogía africana*. Barcelona: Inédita, 2008, 800 p.

MÜLLER, ROLF-DIETER. *La muerte caía del cielo*. Barcelona: Destino, 2008, 376 p.

PRESTON, DIANA. *Antes de Hiroshima. De Marie Curie a la bomba atómica*. Barcelona: Tusquets, 2008, 457 p.

SÖNKE, NEITZEL. *Los generales de Hitler*. Barcelona: Tempus, 2008, 582 p.

Era atómica

APPY, CHRISTIAN. *La Guerra de Vietnam. Una historia oral*. Barcelona: Crítica, 2008, 577 p.

PITA PITA, RENÉ. *Armas químicas. La ciencia en manos del mal*. Villaviciosa de Odón: Plaza y Valdes, 2008, 532 p.

SLEDGE, E.B. *Diario de un marine*. Barcelona: Planeta, 2008, 448 p.

IX Jornadas de Historia de Llerena. Congreso Internacional Guerra de la Independencia en Extremadura. II Centenario, 1808-2008. 24-25 de octubre de 2008
<www.jornadasdehistoriaenllerenacom>. Comunicaciones [Selección]: R. SEMPÁU. "Visión crítica de la revolución Francesa y de la Guerra de la Independencia"; J. MALDONADO. "El cortijo de Torrefresno, propiedad del capitán general interino de Extremadura durante la guerra de la independencia"; J. CASTILLO. "Crisis en el gobierno municipal de Zafra en los prolegómenos de la batalla de La Albuera"; F.J. GUTIÉRREZ y M.C. SIMONET. "Orígenes familiares de Luis Daoíz y Torres (1767-1808)"; A. OYOLA. "Ocultamiento y sustracción de tesoros en el territorio de la vicaría de Tudía durante la Guerra de la Independencia"; S. JIMÉNEZ. "La imagen del héroe. Algunos aspectos de la iconografía de Luis Daoíz y Torres"; T. CORCHADO. "Testimonios de militares ingleses en la Guerra de la Independencia en Extremadura"; A. BLANCH. "Desarrollo ideológico en la Guerra de la Independencia: una visión a través de la prensa de la época"; Á. MELÉNDEZ. "La Guerra de la Independencia en la prensa de la época: julio-septiembre de 1808"; R. AGUADO. "Internet y la Guerra de la Independencia"; M. MALDONADO. "El partido de Llerena durante la Guerra de la Independencia"; J.C. MONTERDE. "Contribución del doble tratado de Badajoz de 1801 al estallido de la Guerra de Independencia española"; I. PAVÓN y J. PAVÓN. "Sobre la participación del pueblo de Alcuéscar, D. Diego Pacheco y D. Francisco Pérez Pavón Cabezudo en la acción de Arroyomolinos (28 de octubre de 1811)"; P.A. MESTRE. "Las fábricas de fusiles en Andalucía durante la Guerra de Independencia"; R. PERIÁÑEZ. "El coronel Don José López Berrio. Acción en la retaguardia de un militar extremeño en la Guerra de la Independencia"; R. CASO. "La correspondencia entre el general Francisco Ballesteros y el teniente coronel Pedro de Velasco. 1811-1819"; L.V. PELEGRÍ.

“Un motín de Aranjuez aplazado: Badajoz, 16 de diciembre de 1808”; A.DE NÓ. “Los Cazadores de la Granada de Llerena. Jinetes extremeños contra el ejército de Napoleón”; A.SÁNCHEZ. “Lleida al inicio de la dominación napoleónica (1810)”; I.MONTERO y F.J.CORREA. “Jerez de los Caballeros en guerra: 1808-1814”; P.ORTIZ. “Arquitectura de la memoria. La Comisión de Monumentos de Badajoz y la batalla de La Albuera”; B.TORO. “Zafra: contribución militar y consecuencias de la Guerra de la Independencia”; J.M.MORENO. “José de Vinuesa: de patriota a ‘infidente’”.

Ares, núm. 4 (septiembre-octubre 2008): L.M.FRANCISCO. “La Caballería española del siglo XIX” (2-7); L.MOLINA. “Ayer y Hoy, 1936-2008. La Vecilla, frente de León” (18-22); R.A.PERMUY-C.O'DONNELL TORROBA. “Los autogiros. Cierva C.30” (24-31); P.MARRIOT. “Los secretos de los agentes de Stalin” (34-41); J.MIRANDA. “Horten, Ho XIII B” (42-44); J.C.SALGADO. “Marea roja, marea negra” (46-51); R.CHAPMAN. “Dornier Do 24 para España” (56-59).

Camins. Revista de Patrimoni Cultural de Cambrils. Museo de Historia de Cambrils, 1 (noviembre de 2008 = Al servei dels ferits. Recull de fonts de l'Hospital de Sang de Cambrils). R.BENAIGES i J.RECASENS. “Presentació” (5); M.FLORES. “Memòries, imatges, papers: reconstrucció col·lectiva de la vida d'un hospital de guerra” (6-19); M.TARÉS. “L'Hospital de Sang de Cambrils (1936-1939)” (20-85); Fuentes y anexos (86-95).

Castillos de España, núm. 149 (marzo 2008) [Selección]: À.PASCUAL. “La fortaleza de Albercutx”; M.APARICI. “Reflejos de la guerra del francés en las escrituras notariales”. **Núm. 150-151 (julio-septiembre 2008) [Selección]:** M.LÓPEZ y E.DIEGO. “Castillos y fortalezas en la Baja Extremadura en la primera mitad del siglo XII: acercamiento a una tipología constructiva”; A.ALONSO. “La almenara fortificada del Jabalí de la acequia mayor de Benaguacil (Valencia)”; E.MARTÍN y N.SÁNCHEZ. “La Orden de Calatrava: arquitectura militar en la Alcarria”; J.A.LINAGE. “Espronceda en el castillo de Cuéllar”. M.M.ALONSO RUÍZ. “Torres: puerta cristiana en recodo simple: el caso de Guadalajara y su provincia”; F.I.ESTREMS. “El castillo de Palafolls”; M.CHECA. “Inventario de Arquitectura fortificada de Tarragona”; M.MEDRANO. “El castillo de Os Muros (Ayerbe, Huesca)”.

Clío, núm. 81 (julio 2008): J.ALVAR EZQUERRA. “Pueblos del mar. El terror del Mediterráneo” (40-47). **Núm. 83 (septiembre 2008):** B.SOUVIRON. “¿La guerra es inevitable? El secreto de la antigua Creta” (16-17); I.GIMÉNEZ CHUECA. “Legionarios. Los héroes de Roma” (32-43); X.C.MESEGUER. “La guerra desde el cielo. Del Barón Rojo al Enola Gay” (42-49). **Núm. 84 (octubre 2008):** F.L. DEL PINO. “África Korps. Girasoles en el desierto” (16-27); D.REVELLES. “Criptografía. Códigos secretos que cambiaron la historia” (28-39); P.I.DE DALMASES. “Vélez de la Gomera. El otro peñón” (66-71); D.BROGGI. “Nelson. Bajo el signo de Trafalgar” (80-87). **Núm. 85 (noviembre 2008):** A.CASTEL. “Darfur. La guerra olvidada de África” (40-47). **Núm. 86 (diciembre 2008):** X.CASALS. “El vino francés. El botín más exquisito de los nazis” (40-47); E.MARCOS. “Bizancio. El otro imperio romano” (48-59).

Historia 16, núm. 387 (julio 2008): M.RODRÍGUEZ. “Ramiro Larrañaga. Un voluntario en la Batalla del Ebro” (72-89); A.VARGAS. “La Primera Guerra Mundial en la novela” (98-114). **Núm. 388 (agosto 2008):** J.M.M.GARCÍA OSUNA. “La Tercera Cruzada del rey Ricardo” (8-37); A.BESGA. “La llamada a los almorávides” (38-49); M.CALVO. “Las atarazanas de Barcelona. Proyecto para una ciudadela militar” (50-59); E.PITILLAS. “El ejército romano altoimperial. Jerarquía y mandos” (60-81); F.HERNÁNDEZ SÁNCHEZ. “Las siete pruebas de Enrique Lester” (84-101). **Núm. 389 (septiembre 2008):** M.RODRÍGUEZ. “Marcelo Usabiaga. 1939. La derrota” (114-125). **Núm. 390 (octubre 2008):** J.B.MINGO. “Inglaterra en la opinión pública durante la Guerra de la Independencia” (44-53). **Núm. 392 (diciembre 2008):** L.GARCÍA. “Don Fernando. El Cardenal infante” (8-31); G.HOFFMANN. “Vivir en tiempo de los cañones” (112-119).

Historia de Iberia Vieja, núm. 37: A.POLANCO. “Manuel Daza... y su arma secreta...” (44-45); I.RAMILA. “Maquis. La guerra que el Franquismo silenció” (46-51); M.GONZÁLEZ. “Hundimiento del crucero Baleares” (56-61); J.VÁZQUEZ. “Defensas costeras de Galicia durante la Ilustración” (94-99). **Núm. 42:** M.GONZÁLEZ. “El siglo XVIII. La Edad de Oro de los barcos españoles (16-21); J.MARTÍN. “Nuestra historia naval es muy conocida por el público” (22-25); M.GONZÁLEZ. “El barco más solitario

del siglo XIX. El acorazado Pelayo” (26-29); J.CALLEJO. “Alvar Núñez Cabeza de Vaca. La aventura en persona” (30-36); I.RÁMILA. “¡Dios, Patria y Rey! Las Guerras Carlistas” (40-47).

Historia. National Geographic, núm. 53 (mayo 2008): A.AGUILERA. “Los galos. Guerreros indomables” (52-62). **Núm. 54 (junio 2008):** F.ESTRADA. “El ejército de Tutmosis III” (32-43); A.ESTEBAN-I.CALDERÓN. “Juana de Arco. La donzella de Orleans” (64-75); J.LL.PALOS. “Olivares. El todopoderoso valido de Felipe IV” (90-103). **Núm. 55 (julio 2008):** C.BLANCO. “La rebelión de las Alpujarras” (19-24); C.GARCÍA GUAL. “La batalla de Actium. El gran triunfo de Augusto” (68-77); I.VELÁZQUEZ. “Don Pelayo. El comienzo de la reconquista” (78-88); J.OLTRA. “George Washington. El héroe de la Independencia” (90-103). **Núm. 56 (agosto 2008):** P.RUEDA. “La conquista de Kazán por Iván el Terrible” (18-21); A.PENADÉS. “La batalla de las Termopilas. La gesta de Leónidas” (42-51). **Núm. 57 (septiembre 2008):** I.BUENO. “La captura y muerte de Atahualpa. El último Inca” (22-25); C.GARCÍA GUAL. “Ptolomeo I. General de Alejandro y rey de Egipto” (32-41); F.MASÓ. “El imperio asirio. Los conquistadores de Oriente” (42-51); B.GAZAPO. “El imperio carolingio. Los sucesores de Carlomagno” (76-86). **Núm. 58 (octubre 2008):** A.BARNADÁS. “El congreso de Viena: Europa tras Napoleón” (24-28); D.HERNÁNDEZ DE LA FUENTE. “Escitas. Los guerreros de las estepas” (43-55); A.NOQUERA. “El ejército de Alejandro. Una máquina de guerra invencible” (56-65). **Núm. 59 (noviembre 2008):** F.MASÓ. “Ur, el gran imperio” (44-55); C.SCHRADER. “La guerra de Troya” (56-65); J.A.MONGE. “Aníbal. El mayor enemigo de Roma” (66-75); M.SERRANO. “Jaime I. El monarca conquistador” (76-85). **Núm. 60 (diciembre 2008):** C.SEGURA. “Saladino. El guerrero del Islam” (68-77).

Historia y Vida, núm. 478 (enero 2008): J.ELLIOT. “Diên Biên Phu. La batalla que demolió la Indochina francesa” (16-19); J.C.LOSADA. “Un país dividido. Los españoles frente a la guerra (Dosier: ‘1808’)” (50-57); V.PADRÓ. “Las guerras del opio. El gigante chino contra las cuerdas” (86-93). **Núm. 479 (febrero 2008):** D.CARCEDO. “De Gaulle, resistente. Ser líder desde el exilio” (86-93); **Núm. 480 (marzo 2008):** J.C.LOSADA. “Imperio en guerra (Dosier: ‘Una dinastía en crisis. La trágica caída de los Habsburgo’)” (48-55). **Núm. 481 (abril 2008):** C.GIL. “La campaña de Napoleón [Egipto]” (38-45); J.C.LOSADA. “Comuneros” (60-67); S.VIC. “La batalla de Moscú” (82-91). **Núm. 482 (mayo 2008):** J.PASTRANA. “Alejandro conquista Persia” (64-69); J.C.LOSADA. “Nelson y su larga pugna por la gloria” (78-85); D.CARCEDO. “La Guerra de Corea” (86-93). **Núm. 483 (junio 2008):** J.REVERTE. “La ofensiva más larga” (110-116). **Núm. 485 (agosto 2008):** J.C.LOSADA. “Fortificados” (28-35 = Dosier: ‘Cercos y resistencia en la Edad Media’); J.C.LOSADA. “Poniendo sitio a un castillo” (36-53 = Dosier: ‘Cercos y resistencia en la Edad Media’); M.P.QUERALT. “Alejandro VI, un estratega en el trono de San Pedro” (54-61); J.HOYOS. “Ayacucho” (62-69); S.VIC. “El error de Mussolini” (86-93). **Núm. 489 (diciembre 2008):** J.ELLIOT. “La Guerra de Bosnia” (16-21); S.VIC. Dosier: “Matar a Hitler. Los complots para eliminar al Führer” (33-57); J.C.LOSADA. “Iván el terrible” (58-67); C.SÁEZ. “Hearst, o cómo se gestó la Guerra de Cuba” (76-84).

La Aventura de la Historia, núm. 117 (julio 2008): J.M.CAMPANARIO; J.CERVERA; C.DÍEZ. “El general Matallana. Un enigma” (36-42); J.G.CAYUELA. “Bailén. Increíble victoria” (80-87); F.QUESADA. “El sable del húsar” (104-105). **Núm. 118 (agosto 2008):** D.SOLAR. “Roma, *città aperta*” (26-35); G.CARDONA. “Montjuic. Castillo y mito” (36-41); C.VARA y M.L.GARCÍA. “¡Cercados! Las normas de asedio” (54-60); P.RÚJULA. “Zaragoza no se rinde” (2-87); F.QUESADA. “La espada del coracero” (92-94). **Núm. 119 (septiembre 2008):** R.MORALES. “La República, abandonada” (34-39); M.ALPERT. “Las pioneras del aire” (40-43); M.ESPADAS. “España se puso de moda” (90-95). **Núm. 120 (octubre 2008):** J.A.PIQUERAS. “Diez años de guerra. Patria o muerte” (49-55); L.M.GARCÍA MORA. “Entre dos guerras: 1878-1895. El camino hacia Baire” (56-62); J.VAN HALEN. “La forja de un aventurero. Van Halen” (70-76); J.VILCHES. “Pedro Velarde” (130). **Núm. 121 (noviembre 2008):** A.ATIENZA. “Lepanto. La mayor batalla naval del mundo moderno” (58-62); M.ALFONSO. “El fracaso de la Invencible” (106-109); R.GARCÍA CÁRCCEL. “1640. ‘Annus horribilis’” (110-114); R.M.ALABRÚS. “Austrias contra Borbones” (116-120); J.CANAL. “Carlistas y liberales. Fratricidio” (122-126); R.NÚÑEZ. “El desastre del 98” (128-132); G.CARDONA. “Annual y Monte Arruit. El matadero” (134-138); E.DURAN. “Henry Crabb. Crónicas de España” (150-154). **Núm. 122 (diciembre 2008):** S.CLARAMUNT. “Alfonso V el magnánimo. Sueño mediterráneo” (36-40); G.CARDONA. “El espadón frustrado [Queipo de Llano]” (42-48); C.CARANCI. “Una puerta hacia el gran sur. Rusia invade a sangre y fuego” (50-56); M.BALLESTER. “El despertar del avispero” (66-72); F.QUESADA. “Napoleón en España” (74-80).

La Fura. Informatiu de l'Alt i Baix Penedès, 1.343 (23 / 29 mayo 2008). Dossier: “Els fets heroics de l'Arboç, 200 anys després”, 9-15: P.SIMON. “La Guerra del Francès a l'Antoni Sans”; J.M.JANÉ. “De l'Anton Sans al Tren de la Pipa, o de la realitat a la ficció”; P.NOUEIRA. “Els gegants de l'Arboç i la Guerra del Francès”; R.ARNABAT. “Les conseqüències de la Guerra del Francès al Penedès”.

Sapiens, núm. 71 (sept. 08): A.JANER. “El primer xoc de civilitzacions. Les guerres mèdiques, un enfrontament pioner entre orient i occident” (32-39); Núm. 72 (oct. 08) Dossier. ‘La guerra dels Segadors’: J.MATA. “La primera guerra moderna” (22-23); X.CAMPRUBÍ. “Tot un exèrcit contra Catalunya. Els abusos dels terços de Felip IV sobre la població civil” (24-29); A.CÒNSUL. “‘Mori el mal govern’. De les sublevacions locals al conflicte nacional” (30-39); S.MARIMÓN. “Catalunya, esquarterada” (42-45); C.PUJOL. “La Guerra Civil amb ulls de nena. El diari d'Encarnació Martorell, la nostra Anna Franck” (46-51). Núm. 73 (Nov.08): A.LUENGO. “Passadors, guies de la llibertat” (18-25). N. 74 (Dic.08): M.COLL. “Genghis Khan. El terror d'Àsia. Les tàctiques guerreres del gran mite de les estepes” (48-52).

Stratégique, núm. 88 (avril 2007) <www.stratisc.org>. Dossier: «Histoire et stratégie», núm. 88: H.COUTAU-BEGARIE. «Histoire et stratégie»; D.ACOLAT. «La stratégie des Romains en montagne»; S.PICAUD. «La ‘guerre des partis’ au XVIIè siècle en Europe»; O.RIBIERE. «Le duc de Rohan: officier et penseur militaire du XVIIè siècle»; P.RIBIERE. «Les mémoires du maréchal du Plessis»; J-P.SALZMANN. «Une méthode de raisonnement tactique à l'aube du XVIIè siècle»; P.DRAME. «La bataille anglé-zoulou d'Isandhlwana, 22 janvier 1879».

EXPOGNARE OPPIDUM:

Carrasclet i la vallense. El último asedio de la Guerra de Sucesión (1719)

Se suele considerar el fin de la Guerra de Sucesión aquel fatídico 11 de septiembre de 1714, cuando las tropas del duque de **Berwick** abrían brecha y asaltaban Barcelona de forma irremisible. Entonces se ocupaba la ciudad y se implantaba un nuevo régimen político. Sin embargo, como suele ocurrir con muchas guerras, el conflicto no cicatriza por la fuerza de las armas, y coletea todavía un poco más. El caso de los «maquis» durante la GCE, es suficientemente significativo.

Entre 1714 y 1719, también hubo «maquis» catalanes que lucharon contra las victoriosas tropas borbónicas. El más señalado, sin duda alguna, fue el marsanense, **Pere Joan Barceló**, más conocido como « **Carrasclet** », contra quien la represión filipista se encarnizó especialmente, provocándolo cuando ya se había retirado del ejército y abandonado las armas, y represaliando duramente a su familia, por el solo hecho del parentesco.

En 1719 una cuádruple alianza europea se cernía sobre Felipe V, y parecía buena ocasión para resucitar el espíritu de la resistencia austriacista. **Carrasclet**, con una partida de 500 seguidores más un centenar de jinetes de caballería (considerados por las autoridades borbónicas simples bandoleros facinerosos), recorrió el Principado de arriba a abajo, persiguiendo y siendo perseguido por el enemigo, hasta llegar, en los primeros días de diciembre de 1719 a Valls. La villa les cerró las puertas, y tras intentar parlamentar con los ediles, sin resultado, **Carrasclet** decidió asaltar la

localidad. Hacia las 16h. atacó por los cinco portales, de forma cruenta, pero infructuosa. Lanzó un segundo ataque a las 21h., y un tercero a media noche, pero la firme defensa que hacían dentro de Valls la milicia local y las escuadras de los **Veciana**, consiguieron resistir, obligando a los atacantes a replegarse a Montblanc.

Tras los duros enfrentamientos, el balance repartió bajas de uno y otro bando. **Carrasclet** perdió nueve hombres, entre los cuales, dos tenientes, además de muchos heridos. **Veciana**, perdió una quincena, además de cuatro heridos, entre los cuales, su propio hijo **Pere Màrtir Veciana**, que se dejó allí un ojo.

Fue, pues, un intento de expugnación no conseguido, un asedio que duró una sola noche; el último, de la Guerra de Sucesión. La nota lamentable la pusieron los seguidores de **Carrasclet**, que en el asalto se protegieron tras escudos humanos, los de los pobres campesinos vallenses que habían encontrado por el camino, trabajando pacíficamente en el campo.

[MG]

ORTEGA I ESPINÓS, JOSEP. *Historia de las Escuadras de Cataluña. Su origen, sus proezas, sus vicisitudes. Intercalada con la vida y hechos de los más célebres ladrones y bandoleros.* Madrid: Librería Española / Barcelona: Librería del Plus Ultra, 1859 (Barcelona: Frontis, 1868), 984 p.; **PUIGJANER Y GUAL, FRANCISCO.** *Historia de la villa de Valls desde su fundación hasta nuestros días.* 2a. ed. Valls: Institut d'Estudis Vallencs, 1981 (facsimil de la edición de 1881 -Imp. Francisco Pellisser-), p. 234-236; **IGLÉSIES, JOSEP.** *El guerriller Carrasclet.* Barcelona: Rafael Dalmau Editor, 1961 (Episodis de la Història, 25), p. 53-55; **ARITZETA I ABAD, MARGARIDA.** *Carrasclet-Veciana. Elements per a l'anàlisi de la guerrilla antiborbònica. Valls, 5 de desembre de 1719.* Valls: [Òmnium Cultural], 1979, 100 p.; **PAPELL I TARDIU, JOAN.** *Guerra de Successió i postguerra a Valls. Pere Anton Veciana.* Lérida: Pagès, 1999, 1.777 p.

A G E N D A :

XXVIII Premios Josep Carbonell i Gener (Sitges, 2009)

Convoca: Jofre Vilà y Grupo de Estudios Sitgetanos.

Tema: Premios a los mejores trabajos inéditos que traten sobre cualquier aspecto económico, científico, sociológico, literario, histórico, social, ecológico, etc., referente a Sitges o a la comarca.

Destinatarios: el premio tiene dos categorías: A) Estudiantes universitarios; B) Estudiantes de Bachillerato, 3º y 4º de ESO y FP.

Dotación: Categoría A: 450 € y publicación del trabajo; Categoría B: 300 € y publicación del trabajo.

Plazo: 15 de julio de 2009.

Información: <http://www.ges-sitgetans.cat>.

XI Congreso de Historia de Barcelona (Barcelona, diciembre de 2009)

Convoca: Archivo Histórico de Barcelona.

Temas: a) Barcelona y las redes del poder, b) Barcelona y los caminos de la innovación.

Plazos: De las propuestas de comunicación: 15 de junio de 2009; de la entrega de resúmenes: 30 de junio de 2009; de la entrega de textos completos: 30 de septiembre de 2009.

Comunicaciones: Máximo 35.000 caracteres. Publicación electrónica definitiva.

Información: AHCB, *Casa de l'Ardiaca*, C. Santa Llúcia, 1 (08.002 – BARCELONA); Tel.: 93-3181195; Fax: 93-3178327; E.: arxiuhistoric@bcn.cat.

***Aplec de Treballs*, revista anual del Centro de Estudios de la Conca de Barberá, núm. 27 (2009)**

Se está planificando el próximo número de la miscelánea del Centro de Estudios de la Conca sobre temas de humanidades y ciencias sociales relacionados con la comarca de la Conca de Barberá, sus poblaciones y/o sus habitantes. Los interesados deben entregar los trabajos antes del 31 de diciembre del 2009, junto con dos resúmenes de 15 líneas cada uno, en catalán y en castellano, palabras clave y los datos personales. Se recomienda no pasar de los 15-20 folios. Las notas han de colocarse al final del artículo y no a pie de página. Los autores serán invitados al acto de presentación en Montblanc, y recibirán un número determinado de 'separatas' de su aportación.

Recepción de trabajos: rpuig@tinet.fut.es; fgrauipug@telefonica.net. **Más información:** www.tinet.org/~cecb.

[JMTGP]

***A C a r n !* Publicación electrónica de Historia Militar Catalana**

Director: Manel Güell [manelguell@acarn.cat].

Webmaster: Ramon Perelló Bargalló [info@acarn.cat].

Consejo Científico: Núria Florensa Soler, Josep M. Grau i Pujol, Ramon Perelló Bargalló, Roser Puig i Tàrrach, Jordi Rovira i Soriano.

Junta Externa de Evaluación: Maria Bonet Donato (Profesora de Historia Medieval de la URVT), Ángel Casals Martínez (Profesor de Historia Moderna de la UB), Valentí Gual Vilà (Profesor de Historia Moderna de la UB), Jordi López Vilar (Doctor en Arqueología del Instituto Catalán de Arqueología Clásica), Josep Sánchez Cervelló (Profesor de Historia Contemporánea de la URVT), Robert Vallverdú Martí (Doctor en Historia y miembro de la Real Academia de la Historia).

Imágenes: *Portada* – Cruz en homenaje a los caídos el 28 de junio de 1811, Parque Ecológico del Puente del Diablo, Tarragona [MG © 25-01-2009]. Las imágenes de las cubiertas de los libros reseñados, en la web de referencia de la reseña o de la editora.

A C a r n ! no se considera responsable de la opinión, tendencia ideológica o contenido empírico que puedan parecer indicar o expresen los artículos y colaboraciones que ciberpublica. *A C a r n !* es un proyecto personal, pensado, diseñado, desarrollado y gestionado por Manuel Güell con ayuda de sus colaboradores, ofreciendo un espacio web de contenido semiabierto para acoger toda participación capaz de aportar información, debate, crítica, sugerencias, etc., con los que ampliar el conocimiento de la Historia Militar de Cataluña. Existe, en todo caso, el compromiso tácito de rigurosidad en cuanto a citación y referencias bibliográficas, compromiso que se exige a todo colaborador que quiera publicar, y que garantizan, en todo caso, los miembros de la Junta Externa de Evaluación. Esta publicación es gratuita y los ciber subscriptores lo son únicamente por figurar en el mailing de envíos; no se cobra precio ni retribución, ni tampoco se paga ninguna aportación.

A C a r n ! colgará en la Red, sendas versiones de cada número, en catalán y castellano. No garantiza las condiciones y/o la correcta prestación de los servicios que aquella web oferte a los usuarios de Internet por terceras personas ajenas a nuestra publicación, ni tampoco que estos cumplan la normativa vigente en materia de protección de datos de carácter personal y comercio electrónico. Tampoco se hace responsable de los posibles daños ocasionados por interferencias, desconexiones, virus informáticos, averías telefónicas, sobrecargas, retrasos o bloqueos de la red, o otros perjuicios del sistema electrónico, ni mucho menos de los daños que puedan causar terceras personas mediante ilegítimas intromisiones, fuera de nuestro absoluto control.

www.acarn.cat

www.irmu.org > Noticias - www.delaguerra.org > Enlaces - www.11setembre1714.org;
<http://seneca.uab.es/historia/hn0708.htm>; <http://hispanianova.rediris.es/enlaces/hn0708.htm>